

IGLESIAS EN MARCHA

AÑO XXXIII, No. 228, ENE-MAR DEL 2023 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA



Sumario

3. Al pueblo fiel de Dios que peregrina en Cuba
4. Palabras de Bienvenida de Mons. Pedro Meurice SS Juan Pablo II
8. Homilía del SP Juan Pablo II en la eucaristía del 24 de enero de 1998
12. Crónica de la visita del Cardenal Beniamino Stella
18. Homilía del Cardenal Beniamino Stella en la eucaristía en el Santuario, 5 de febrero de 2023
20. Palabras de bienvenida de Mons. Dionisio García
21. Homilía del Cardenal Beniamino Stella en la eucaristía en la SBMI Catedral, 5 de febrero de 2023
24. Plegaria ante la reliquia de San Juan Pablo II
25. A propósito del éxodo de los cubanos
27. 7 de marzo de 1961
28. El chisme y el diablo
30. Biblia: ¿Inerrancia o Inspiración?
34. Alcohólicos Anónimos
36. La Iglesia es Noticia

«Hermanos, en cuanto al tiempo y al momento, no es necesario que les escriba. Ustedes saben perfectamente que el Día del Señor vendrá como un ladrón en plena noche» (Primera carta de san Pablo a los Tesalonicenses 5, 1-2). Con estas palabras, el apóstol Pablo invitaba a la comunidad de Tesalónica, que esperaba el encuentro con el Señor, a permanecer firme, con los pies y el corazón bien plantados en la tierra, capaz de una mirada atenta a la realidad y a las vicisitudes de la historia. Por eso, aunque los acontecimientos de nuestra existencia parezcan tan trágicos y nos sentimos empujados al túnel oscuro y difícil de la injusticia y el sufrimiento, estamos llamados a mantener el corazón abierto a la esperanza, confiando en Dios que se hace presente, nos acompaña con ternura, nos sostiene en la fatiga y, sobre todo, guía nuestro camino.

(Del MENSAJE 56 Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero 2023)

IGLESIA EN MARCHA

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba
Dirección y Redacción: Mons. Dionisio García I., María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. Colaboraciones: Papa Francisco, San Juan Pablo II, Mons. Pedro Meurice, Pedro I. González, AA, María Fernanda (Nanda), Noel Pérez, Rev. Rodhin A. Colomar, Centro Loyola, Hna Soledad Galeron rmi, Giovanna Tames, Ivonne E. García, P. Ariel Suárez, Comunidad de Sant Egidio Fotografía e imágenes: Internet, Archivo Portada y contraportada: Composición-Tania Villalona-José Bertrán Suscripciones: Radamés Boni, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 Diseño e Impresión: Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 22 de marzo de 2023.** LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

Al santo Pueblo fiel de Dios que peregrina en Cuba



Queridos hermanos y hermanas:

Han pasado 25 años del Viaje Apostólico de San Juan Pablo II a Cuba, un momento de gracia y bendición para todos. En el marco de este aniversario, los obispos de esa Conferencia Episcopal han tenido la deferencia de invitar al cardenal

Beniamino Stella, que en esos años como Nuncio Apostólico fue un testigo privilegiado de aquel acontecimiento, para que los visite, y le he pedido que les lleve mi saludo y bendición, expresando la cercanía del Papa a cada uno de ustedes, a su Eminencia el cardenal Juan de la Caridad García Rodríguez, a los obispos, sacerdotes y seminaristas, a los religiosos y religiosas y a todos los fieles laicos.

Me gustaría que durante este tiempo vuelvan a hacer presente en sus corazones los gestos y las palabras que mi predecesor les dirigió durante su visita, que resuenen con fuerza en el presente, y den un nuevo impulso para seguir construyendo con esperanza y determinación el futuro de esa nación. Una de sus exhortaciones en aquel momento fue: «¡Afronten con fortaleza y templanza, con justicia y prudencia los grandes desafíos del momento presente; vuelvan a las raíces cubanas y cristianas, y hagan cuanto esté en sus manos para construir un futuro cada vez más digno y más libre! No olviden que la responsabilidad forma parte de la libertad. Más aún, la persona se define principalmente por su responsabilidad hacia los demás y ante la historia» (Mensaje a los jóvenes cubanos, 23 de enero de 1998).

También yo los animo a volver a sus raíces cubanas y cristianas, es decir, a su propia identidad, que ha generado y sigue generando la vida de ese país. Esas raíces se han robustecido permitiéndonos verlas crecer y florecer en el testimonio de tantos de ustedes que trabajan y se sacrifican cada día por los demás, no solo por sus familiares, sino también por sus vecinos y amigos, por todo el pueblo, y de modo especial por los más necesitados. Gracias por ese ejemplo de colaboración y ayuda mutua que los une y que revela el espíritu que los caracteriza: abierto, acogedor y solidario. Sigamos caminando juntos con esperanza, sabiendo que siempre, y particularmente en medio de las adversi-

dades y sufrimientos, Jesús y su Madre Santísima los acompañan, los ayudan a cargar la cruz y los consuelan con el gozo de la resurrección.

Como signo de mi cercanía y comunión con el querido pueblo cubano, que cuenta con grandes escritores y artistas, quisiera recordar unas palabras del padre Varela, que expresan la necesidad de radicarse en el bien y la fecundidad de este esfuerzo: «Luego que el árbol se radique, bien pronto extenderá sus ramas, y a su sombra reposará la virtud».

Este árbol pleno de vitalidad bien puede representar al hombre que tiene enraizada su confianza en el Señor, como dice el profeta Jeremías: «Él es como un árbol plantado al borde de las aguas, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme cuando llega el calor y su follaje se mantiene frondoso; no se inquieta en un año de sequía y nunca deja de dar fruto» (Jr 17,8). Confiando en el Dios de la vida, los invito a que continúen ahondando en sus propias raíces con valentía y responsabilidad, y sigan dando frutos unidos en la fe, la esperanza y la caridad.

Que Jesús bendiga al pueblo cubano y Nuestra Señora de la Caridad del Cobre lo cuide y acompañe. Rezo por ustedes y les pido, por favor, que recen por mí.

Fraternalmente,

Francisco

Roma, San Juan de Letrán, 8 de diciembre de 2022

...Que resuenen con fuerza en el presente, y den un nuevo impulso para seguir construyendo con esperanza...

La iglesia cubana está celebrando los 25 años de la visita de san Juan Pablo II. Veinticinco años de un acontecimiento que marcó nuestra historia.

Que la celebración del acontecimiento nos haga a muchos recordar y otros conocer los mensajes, las imágenes y sobre todo el espíritu que animó esta memorable visita, que tantos frutos dejó para la Iglesia y la nación cubana.

Compartimos con nuestros lectores el texto íntegro del saludo de bienvenida de Mons. Pedro C. Meurice Estiú a SS Juan Pablo II en la Plaza Antonio Maceo el 24 de enero de 1998, y la homilía del Santo Padre en esa eucaristía, en la que sería coronada como Reina y Patrona de Cuba la imagen de Nuestra Señora de la Caridad.

Palabras de Bienvenida al Santo Padre, pronunciadas por Mons. Pedro Meurice, Arzobispo de Santiago de Cuba, en la Plaza «Antonio Maceo», sábado 24 de enero de 1998

Santísimo Padre:

En nombre de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba y de todos los hombres de buena voluntad de estas provincias orientales le doy la más cordial bienvenida.

Esta es una tierra indómita y hospitalaria, cuna de libertad y hogar de corazón abierto.

Lo recibimos como a un Padre en esta tierra que custodia, con entrañas de dignidad y raíces de cubanía, la campana de la Demajagua y la bendita imagen de la Virgen de la Caridad de El Cobre.

El calor de Oriente, el alma indomable de Santiago y el amor filial de los

católicos de esta diócesis primada proclaman: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Quiero presentarle, Santo Padre, a éste pueblo que me ha sido confiado. Quiero que Su Santidad conozca nuestros logros en educación, salud, deportes..., nuestras grandes potencialidades y virtudes, los anhelos y las angustias de esta porción del pueblo cubano.

Santidad este es un pueblo noble y es también un pueblo que sufre.

Éste es un pueblo que tiene la riqueza de la alegría y la pobreza material que lo entristece y agobia casi hasta no dejarlo ver más allá de la inmediata subsistencia.



Este es un pueblo que tiene vocación de universalidad y es hacedor de puentes de vecindad y afecto, pero cada vez está más bloqueado por intereses foráneos y padece una cultura del egoísmo debido a la dura crisis económica y moral que sufrimos

Nuestro pueblo es respetuoso de la autoridad y le gusta el orden pero necesita aprender a desmitificar los falsos mesianismos.

Este es un pueblo que ha luchado largos siglos por la justicia social y ahora se encuentra, al final de una de esas etapas, buscando otra vez como superar las desigualdades y la falta de participación.

Santo Padre: Cuba es un pueblo que tiene una entrañable vocación a la solidaridad, pero a lo largo de su historia, ha visto desarticulado o encallados los espacios de asociación y participación de la sociedad civil, de modo que le presento el alma de una nación

que anhela reconstruir la fraternidad a base de libertad y solidaridad.

Quiero que sepa, Beatísimo Padre, que toda Cuba ha aprendido a mirar en la pequeñez de la imagen de esta Virgen Bendita, que será coronada hoy por su Santidad, que la grandeza no está en las dimensiones de las cosas y las estructuras sino en la estatura moral del espíritu humano.

Deseo presentar en esta Eucaristía a todos aquellos cubanos y santiagueños que no encuentran sentido a sus vidas, que no han podido optar y desarrollar un proyecto de vida por causa de un camino de despersonalización que es fruto del paternalismo.

Le presento además, a un número creciente de cubanos que han confundido la Patria con un partido, la nación con el proceso histórico que hemos vivido en las últimas década y la cultura con una ideología. Son cubanos que al rechazar todo de una vez sin discernir, se sienten desarraigados, rechazan lo de aquí y sobrevoloran todo lo extranjero. Algunos consideran esta como una de las causas más profundas del exilio interno y externo.

Santo Padre: Durante años este pueblo ha defendido la soberanía de sus fronteras geográficas con verdadera dignidad, pero hemos olvidado un tanto que esa independencia debe brotar de una soberanía de la persona humana que sostiene desde abajo todo proyecto como nación.

Le presentamos la época gloriosa del P. Varela, del Seminario San Carlos en La Habana y de San Antonio María Claret en Santiago, pero también los años oscuros en que, por el desgobernio del patronato la Iglesia fue diezmada a principios del siglo XIX y

así atravesó el umbral de ésta centuria tratando de recuperarse hasta que, en la década del 50, encontró su máximo esplendor y cubanía. Luego, fruto de la confrontación ideológica con el marxismo-leninismo, estatalmente inducido, volvió a ser empobrecida de medios y agentes de pastoral, pero no de mociones del Espíritu como fue el Encuentro Nacional Eclesial Cubano.

Su Santidad encuentra a ésta Iglesia en una etapa de franco crecimiento y de sufrida credibilidad que brota de la cruz vivida y compartida. Algunos quizás puedan confundir este despertar religioso con un culto pietista o con una falsa paz interior que escapa del compromiso.

Hay otra realidad que debo presentarle: la nación vive aquí y vive en la diáspora. El cubano sufre, vive y espera aquí y también sufre, vive y espera allá fuera. Somos un único pueblo que, navegando a trancos sobre todos los mares, seguimos buscando la unidad que no será nunca fruto de la uniformidad sino de un alma común y compartida a partir de la diversidad.

Por esos mares vino también esta Virgen, mestiza como nuestro pueblo.

Ella es la esperanza de todos los cubanos. Ella es la Madre cuyo manto tiene cobija para todos los cubanos sin distinción de raza, credo, opción política o lugar donde viva.

La Iglesia en América Latina hizo en Puebla la opción por los pobres, y los más pobres entre nosotros son aquellos que no tienen el don preciado de la libertad.

Ore, Santidad, por los enfermos, por los presos, por los ancianos y por los niños.

Santo Padre: Los cubanos suplicamos humildemente a su Santidad que ofrezca sobre el altar, junto al Corde-ro Inmaculado que se hace para nosotros Pan de Vida, todas éstas luchas y azares del pueblo cubano, tejiendo sobre la frente de la Madre del Cielo, ésta diadema de realidades, sufrimientos, alegrías y esperanzas, de modo que, al coronar con ella ésta imagen de Santa María, la Virgen Madre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cuba llamamos bajo el incomparable título de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, la declare como Reina de la República de Cuba.

Así todas las generaciones de cubanos podremos continuar dirigiéndonos a

Ella, pero con mayor audacia apostólica y serenidad de espíritu, con las bellas estrofas de su himno:

*"Y tu Nombre será
nuestro escudo,
nuestro amparo tus
gracias serán".
Amén.*



Fotos: P Valentín Sanz

Homilía del Santo Padre Juan Pablo II en la Misa celebrada en la Plaza «Antonio Maceo» de Santiago de Cuba, sábado 24 de enero de 1998

«Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor» (Sal 32, 12). Hemos cantado con el salmista que la dicha acompaña al pueblo que tiene a Dios como su Señor. Hace más de quinientos años, cuando llegó la cruz de Cristo a esta Isla, y con ella su mensaje salvífico, comenzó un proceso que, alimentado por la fe cristiana, ha ido forjando los rasgos característicos de esta Nación. En la serie de sus hombres ilustres están: aquel soldado que fue el primer catequista y misionero de Macaca; también el primer maestro cubano que fue el P. Miguel de Velázquez; el sacerdote Esteban Salas, padre de la música cubana; el insigne bayamés Carlos Manuel de Céspedes, Padre de la Patria, el cual, postrado a los pies de la Virgen de la Caridad, inició su lucha por la libertad y la independencia de Cuba; Antonio de la Caridad Maceo y Grajales, cuya estatua preside la plaza que hoy acoge nuestra celebración, al cual su madre pidió delante del crucifijo que se entregara hasta el extremo por la libertad de Cuba. Además de estos, hay muchos hombres y mujeres ilustres que, movidos por su inquebrantable fe en Dios, eligieron la vía de la libertad y la justicia como bases de la dignidad de su pueblo.

Me complace encontrarme hoy en esta Arquidiócesis tan insigne, que ha contado entre sus Pastores a San Antonio María Claret. Ante todo, dirijo mi cordial saludo a Mons. Pedro Meurice Estiú, Arzobispo de Santiago de Cuba y Primado de esta Nación, así como a los demás Obispos, sacer-



dotes y diáconos, comprometidos en la extensión del Reino de Dios en esta tierra. Saludo asimismo a los religiosos y religiosas y a todo el pueblo fiel aquí presente. Deseo dirigir también un deferente saludo a las autoridades civiles que han querido participar en esta Santa Misa y les agradezco la cooperación prestada para su organización.

En ésta celebración vamos a coronar la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre. Desde su santuario, no lejos de aquí, la Reina y Madre de todos los cubanos – sin distinción de razas, opciones políticas o ideologías –, guía y sostiene, como en el pasado, los pasos de sus hijos hacia la Patria celeste y los alienta a vivir de

tal modo que en la sociedad reinen siempre los auténticos valores morales, que constituyen el rico patrimonio espiritual heredado de los mayores. A Ella, como hizo su prima Isabel, nos dirigimos agradecidos para decirle: «Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá» (Lc 1, 45). En estas palabras está el secreto de la verdadera felicidad de las personas y de los pueblos: creer y proclamar que el Señor ha hecho maravillas para nosotros y que su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Este convencimiento es la fuerza que anima a los hombres y mujeres que, aún a costa de sacrificios, se entregan desinteresadamente al servicio de los demás.

El ejemplo de disponibilidad de María nos señala el camino a recorrer. Con Ella la Iglesia lleva a cabo su vocación y su misión, anunciando a Jesucristo y exhortando a hacer lo que Él nos dice; construyendo también la fraternidad universal en la que cada hombre pueda llamar Padre a Dios.

Como la Virgen María, la Iglesia es Madre y Maestra en el seguimiento de Cristo, luz para los pueblos, y dispensadora de la misericordia divina. Como comunidad de todos los bautizados, es asimismo recinto de perdón, de paz y reconciliación, que abre sus brazos a todos los hombres para anunciarles al Dios verdadero.

Con el servicio a la fe de los hombres y mujeres de este amado pueblo, la Iglesia los ayuda a progresar por el camino del bien. Las obras de evangelización que van teniendo lugar en diversos ambientes, como por ejemplo las misiones en barrios y pueblos sin iglesias, deben ser cuidadas y

fomentadas para que puedan desarrollarse y servir no sólo a los católicos, sino a todo el pueblo cubano para que conozca a Jesucristo y lo ame. La historia enseña que sin fe desaparece la virtud, los valores morales se oscurecen, no resplandece la verdad, la vida pierde su sentido trascendente y aún el servicio a la nación puede dejar de ser alentado por las motivaciones más profundas. A este respecto, Antonio Maceo, el gran patriota oriental, decía: «Quien no ama a Dios, no ama a la Patria».

La Iglesia llama a todos a encarnar la fe en la propia vida, como el mejor camino para el desarrollo integral del ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, y para alcanzar la verdadera libertad, que incluye el reconocimiento de los derechos humanos y la justicia social. A este respecto, los laicos católicos, salvaguardando su propia identidad para poder ser «sal y fermento» en medio de la sociedad de la que forman parte, tienen el deber y el derecho de participar en el debate público en igualdad de oportunidades y en actitud de diálogo y reconciliación. Asimismo, el bien de una nación debe ser fomentado y procurado por los propios ciudadanos a través de medios pacíficos y graduales. De este modo cada persona, gozando de libertad de expresión, capacidad de iniciativa y de propuesta en el seno de la sociedad civil y de la adecuada libertad de asociación, podrá colaborar eficazmente en la búsqueda del bien común.

La Iglesia, inmersa en la sociedad, no busca ninguna forma de poder político para desarrollar su misión, sino que quiere ser germen fecundo de

bien común al hacerse presente en las estructuras sociales. Mira en primer lugar a la persona humana y a la comunidad en la que vive, sabiendo que su primer camino es el hombre concreto en medio de sus necesidades y aspiraciones. Todo lo que la Iglesia reclama para sí lo pone al servicio del hombre y de la sociedad. En efecto, Cristo le encargó llevar su mensaje a todos los pueblos, para lo cual necesita un espacio de libertad y los medios suficientes. Defendiendo su propia libertad, la Iglesia defiende la de cada persona, la de las familias, la de las diversas organizaciones sociales, realidades vivas, que tienen derecho a un ámbito propio de autonomía y soberanía (cf. Centesimus annus, 45). En este sentido, «el cristiano y las comunidades cristianas viven profundamente insertados en la vida de sus pueblos respectivos y son signo del Evangelio incluso por la fidelidad a su patria, a su pueblo, a la cultura nacional, pero siempre con la libertad que Cristo ha traído... La Iglesia está llamada a dar su testimonio de Cristo, asumiendo posiciones valientes y proféticas ante la corrupción del poder político o económico; no buscando la gloria o los bienes materiales; usando sus bienes para el servicio de los más pobres e imitando la sencillez de la vida de Cristo» (Redemptoris missio, 43).

Al recordar éstos aspectos de la misión de la Iglesia, demos gracias a Dios, que nos ha llamado a formar parte de la misma. En ella, la Virgen María ocupa un lugar singular. Expresión de esto es la coronación de la venerada imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre. La historia cubana está jalonada de maravillosas muestras de amor a su Patrona, a cuyos

pies las figuras de los humildes nativos, dos indios y un moreno, simbolizan la rica pluralidad de este pueblo. El Cobre, donde está su Santuario, fue el primer lugar de Cuba donde se conquistó la libertad para los esclavos.

Amados fieles, no olviden nunca los grandes acontecimientos relacionados con su Reina y Madre. Con el dosel del altar familiar, Céspedes confeccionó la bandera cubana y fue a postrarse a los pies de la Virgen antes de iniciar la lucha por la libertad. Los valientes soldados cubanos, los mambises, llevaban sobre su pecho la medalla y la «medida» de su bendita imagen. El primer acto de Cuba libre tuvo lugar cuando en 1898 las tropas del General Calixto García se postraron a los pies de la Virgen de la Caridad en una solemne misa para la «Declaración mambisa de la Independencia del pueblo cubano». Las diversas peregrinaciones que la imagen ha hecho por los pueblos de la Isla, acogiendo los anhelos y esperanzas, los gozos y las penas de todos sus hijos, han sido siempre grandes manifestaciones de fe y de amor.

Desde aquí quiero enviar también mi saludo a los hijos de Cuba que en cualquier parte del mundo veneran a la Virgen de la Caridad; junto con todos sus hermanos que viven en esta hermosa tierra, los pongo bajo su maternal protección, pidiéndole a Ella, Madre amorosa de todos, que reúna a sus hijos por medio de la reconciliación y la fraternidad.

Hoy, siguiendo con esa gloriosa tradición de amor a la Madre común, antes de proceder a su coronación quiero dirigirme a Ella e invocarla con todos Ustedes:



¡Virgen de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba! ¡Dios te salve, María, llena de gracia!

Tú eres la Hija amada del Padre, la Madre de Cristo, nuestro Dios, el Templo vivo del Espíritu Santo. Llevas en tu nombre, Virgen de la Caridad, la memoria del Dios que es Amor, el recuerdo del mandamiento nuevo de Jesús, la evocación del Espíritu Santo: amor derramado en nuestros corazones, fuego de caridad enviado en Pentecostés sobre la Iglesia, don de la plena libertad de los hijos de Dios. ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre, Jesús! Has venido a visitar nuestro pueblo y has querido quedarte con nosotros como Madre y Señora de Cuba, a lo largo de su peregrinar por los caminos de la historia.

Tu nombre y tu imagen están esculpidos en la mente y en el corazón de todos los cubanos, dentro y fuera de la Patria, como signo de esperanza y centro de comunión fraterna.

¡Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra! Ruega por nosotros ante tu Hijo Jesucristo, intercede por nosotros con tu corazón maternal, inundado de la caridad del Espíritu.

Acrecienta nuestra fe, aviva la esperanza, aumenta y fortalece en nosotros el amor. Ampara nuestras familias, protege a los jóvenes y a los niños, consuela a los que sufren. Se Madre de los fieles y de los pastores de la Iglesia, modelo y estrella de la nueva evangelización.

¡Madre de la reconciliación!

Reúne a tu pueblo disperso por el mundo.

Haz de la nación cubana un hogar de hermanos y hermanas para que este pueblo abra de par en par su mente, su corazón y su vida a Cristo, único Salvador y Redentor, que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Fotos: Arturo Mari

Crónica de la visita del Cardenal Beniamino Stella

El sábado 4 de febrero comenzaba la visita pastoral del Cardenal Beniamino Stella a la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, acompañado por el Nuncio Apostólico Arz. Giampiero Gloder, y el secretario adjunto de la Conferencia de Obispos Católicos Ariel Suárez Jau-regui.

Sin quitarse el polvo del camino al llegar de la Diócesis de Guantánamo-Baracoa, llegaba a casa de Niurka y David, un matrimonio de la comunidad de San Antonio María Claret, quienes le recibieron en su hogar esta "caricia de Dios", pues estos meses han sido de dura prueba para ellos. Y frente a su casa se acercaron a saludarle muchos niños de la catequesis parroquial.

Esta misma tarde visitó el Seminario San Basilio Magno, con la que inició de manera "oficial" el programa de su visita a nuestra Arquidiócesis invitado por la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba al celebrarse el 25 aniversario de la visita de San Juan Pablo II a Cuba en 1998. Allí fue recibido por su rector el P. Martín Chavarría y el P.

Gustavo Cuneo, Operarios Diocesanos y por los seminaristas de segundo y tercer año de Filosofía. Pudo conocer detalles de la vida de las seminaristas, sus formadores y servicios pastorales.

En la mañana del 5 de febrero, de camino a la Basílica Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, el Cardenal Beniamino Stella visitó la comunidad de La Anunciación, en el Distrito José Martí en la ciudad.

Él mismo se presentó a la comunidad y agradeció estos días en Cuba en los que ha recordado la visita de San Juan Pablo II hace 25 años.

"En Camagüey recordé a Mons Adolfo que decía cuando el cubano se levanta en Oriente, no debe olvidar que la Providencia de Dios ya se ha levantado. Dios siempre se adelanta a nuestras esperanzas, Dios siempre está ahí, aunque no siempre podemos comprender ese misterio... en el corazón del Padre Nuestro decimos hágase tu voluntad. Hay que repetirlo cuando estamos cansados, eso nos da





consuelo y confianza que se adelanta al sol". "Demos gracias a Dios por todo lo que nos ha regalado a lo largo de estos años. P Darío gracias. Ánimo es una aventura no fácil pero Dios te acompaña"

Llegar a la casa de la Madre es siempre un gozo. Y gozosa fue la celebración de la eucaristía en la Basílica Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, presidida por el cardenal Beniamino Stella, junto a Mons Dionisio García arzobispo de Santiago de Cuba, el Nuncio Mons. Giampero Gloder, el P. Eugenio Castellanos rector del Santuario y el P Ariel Suárez secretario adjunto de la Conferencia de Obispos Católicos.

Mons. Dionisio García al acogerle recordaba que en la misa celebrada por san Juan Pablo II hace 25 años en la Plaza Antonio Maceo, el Salmo con el que se oró decía *"dichoso el pueblo que a escogido a Dios como su Señor", la palabra de Dios siempre nos recuerda que el otro es mi hermano, que tiene igual dignidad que yo, que no puedo ni aplastarlo, ni reprimirlo, ni callarlo... somos hermanos hijos de Dios. Ese es el mensaje de la Palabra de Dios.*

Recordaba que el mensaje de Juan Pablo II está vigente, sus palabras evangelizadores y humanizadoras.

También están vigentes las palabras de Mons Pedro Meurice al recibirle, que nos presentó como pueblo que está en marcha.

El Cardenal Stella en la homilía afirmó que *"Solo Cristo puede dar al mundo sabor de vida nueva... sin Cristo Jesús el egoísmo y la mentira se adueña de nosotros... cuando le abrimos el corazón a Jesús nos sentimos amados y felices con ilusiones y deseos de vivir... Jesús dijo de sí mismo yo soy la Luz del mundo y hoy nos dice ustedes son la luz del mundo... el cristiano que vive unido a su Señor irradia lo que ha recibido en su intimidad con Dios"*

En el Santuario lleno de peregrinos y de miembros de la parroquia del Cobre, recordaba *La Virgen ha sido un regalo del Señor para cuidar y nutrir la fe del pueblo Dios cubano... el constante ir y venir de los peregrinos a pesar de las dificultades de combustible y transporte... la presencia de la Virgen de la Caridad en cualquier rincón del mundo donde hay un cubano habla de un diálogo permanente entre la Madre y sus hijos... Yo también quise unirme a ese diálogo para preguntarle cómo debemos ser sal y luz en esta tierra cubana, pediré que coloque en mi corazón y en el de todos los cubanos a Jesús, que no*



deje de mirarnos con sus ojos misericordiosos para que todos experimenten que no están solos... que tienen una Madre que los acompañan... La homilía terminaba con la misma oración que concluyó hace 25 años SS Juan Pablo II...

Al concluir la eucaristía se oró ante la imagen de San Juan Pablo II colocada en la entrada del Santuario... San Juan Pablo II, ruega por nosotros. Nuestra Señora de la Caridad, ruega por nosotros.

En la tarde del mismo domingo, antes de entrar a la Catedral Primada de Cuba para el encuentro con los catequistas, visitó la recién inaugurada exposición sobre la vida y misión de San Antonio María Claret.

La Hna Soledad Galeron rmi y Sra. Aymé Urquijo dieron la bienvenida y sirvieron de expertas guías en el recorrido a través de los paneles que resumen el andar misionero del Santo Arzobispo que, a pie, a lomo de mula, en barco... llegó hasta los lugares más remotos de la entonces extensa Arquidiócesis de Santiago de Cuba, nada le detuvo en su predicación y acción evangelizadora.

Conoció detalles de algunos exponentes que forman parte de los fondos del Museo Arquidiocesano de la Arquidió-

cesis de Santiago de Cuba y que se exhiben en la muestra, entre ellos la sede arzobispal de San Antonio María Claret que fuera usada durante sus visitas por San Juan Pablo II y SS Benedicto XVI en la celebración de la Eucaristía presidida por ellos en la Plaza Antonio Maceo. Como préstamo especial se exhiben el crucifijo que regalara el Santa Arzobispo a la Madre María Antonia Paris y el cuadro que fuera regalado a San Juan Pablo II en su visita en el año 1998.

“Alma grande, nacida como para ensamblar contrastes: pudo ser humilde de origen y glorioso a los ojos del mundo; pequeño de cuerpo, pero de espíritu gigante; de apariencia modesta, pero capacísimo de imponer respeto incluso a los grandes de la tierra; fuerte de carácter, pero con la suave dulzura de quien sabe el freno de la austeridad y de la penitencia; siempre en la presencia de Dios, aun en medio de su prodigiosa actividad exterior; calumniado y admirado, festejado y perseguido. Y entre tantas maravillas, como luz suave que todo lo ilumina, su devoción a la Madre de Dios.” Con esta frase de Pio XII en la canonización de San Antonio María Claret en mayo de 1950 cierra la exposición y pone a los visitantes frente a una columna que a tamaño natural permite “comparar” nuestra estatura con la del Santo, e interrogarnos...

La SBMI Catedral de Santiago de Cuba abrió sus puertas para recibir a toda la iglesia de esta Arquidiócesis, para acoger en el Día del Catequista un encuentro de catequistas, misioneros y formadores en la fe con el cardenal Beniamino Stella.

Mons. Dionisio García Ibáñez, le dio la bienvenida en nombre de toda la comunidad allí reunida para tan especial ocasión. Keilayania Bresler, catequista de la Catedral y ministro de la catequesis, presentó al cardenal Stella a los catequistas, misioneros y animadores allí reunidos para escucharle.

La Palabra de Dios, centro de esta celebración, fue entronizada de forma solemne por dos catequistas adolescentes, acompañada por flores y velas llevadas por niños de nuestras catequesis. El diácono Isaías Licea, proclamó el evangelio de san Mateo de este V domingo del Tiempo Ordinario.

El cardenal Stella al meditar la Palabra escuchada nos decía que en este

domingo "el Señor nos indica cuál es la misión del cristiano, de aquel que ha hecho suyo el camino de las Bienaventuranzas, a través de dos imágenes, de dos símbolos: la sal y la luz." Y nos fue hablando de la sal y de la luz, dos realidades e imágenes cercanas y cotidianas para cada todos. "una comida sin sal, no sabe a nada, decimos: está sosa o desabrida... Ustedes comprenden mejor que yo lo que significa la luz, cuánto se aprecia y cuan necesaria es. Lo saben vivencialmente, por el dolor que provoca, con los apagones, la ausencia de la luz." Esa es la misión del cristiano ser sal y luz del mundo.

Nos recordó a que en estas tierras del oriente cubano nacieron muchos de los fundadores de la nación cubana... *"El amor de ellos a su pueblo y a su felicidad no estuvo reñido, sino más bien motivado y alentado por su propia fe cristiana. Aquellos patricios habían descubierto que la misión de ser sal y ser luz estaba orientada a esta tierra, a este mundo suyo que era Cuba. ¿Qué quiero decir con esto? El encuentro con Cristo y lo que recibimos en consecuencia, la fe y la vida nueva de los que viven las Bienaventuranzas, no es para encerrarlo, como dice el Señor, "debajo del celémín", es para compartirlo, para comunicarlo."*

La Hna. Soledad Galeron rmi, invitó a los catequistas allí presentes y a toda la comunidad a orar con la oración a San Antonio María Claret por la catequesis, quien desde el año 1980 fuera proclamado Patrón de la catequesis de Cuba.

Como recuerdo le fueron entregados varios regalos, sencillos y pequeños pero llenos del amor y agradecimien-



to de la iglesia santiaguera: el dibujo ganador del concurso sobre la Virgen de la Caridad de la catequesis diocesana, una talla en madera de la Virgen de la Caridad del Cobre, el programa de formación de los ministros de la catequesis, una taza con la imagen de la Catedral y el logo de la Pastoral de Adolescentes, y el pullover de la Pastoral Juvenil diocesana. Obsequios que agradeció por todo lo que cada uno representa, por el amor puesto en ellos.

Pero también el cardenal Beniamino Stella era portador de un presente especialísimo y de gran valor espiritual para nuestra Iglesia. Una reliquia de San Juan Pablo II, una reliquia de primera categoría pues es una gotica de su sangre.

"La sangre es vida, es sacrificio, es donar la vida para un compromiso importante. Juan Pablo II donó su vida para servir a la iglesia universal y en ella donó cinco días para esta iglesia y pueblo cubano. Que esta reliquia nos recuerde siempre su entrega al pueblo cubano... y que debemos dar nuestro testimonio, fatiga y sudor para la iglesia." Añadía, "a algunos Dios ha pedido la vida, son mártires, pero también nos pide donar la vida diaria, en el sacrificio de los padres por sus hijos, en la so-

dad de nuestros abuelos, en la entrega en el ejercicio del trabajo."

Nos recordaba que el papa Francisco insiste en que *"la iglesia crece no por proselitismo sino por atracción... es la empatía que se crea entre el cristiano y el que no conoce a Jesús pero que se interroga, por qué es limpio, transparente, generoso... y esa empatía, esa simpatía que termina en tocar a la puerta de la iglesia y pedir conocer a Jesús... que esta reliquia nos invite y recuerde el don cotidiano al Señor y por el bien de nuestros hermanos."*

La reliquia fue traída por el P. Rafael Ángel López-Silvero y venerada primero por Mons. Dionisio García y después por el cardenal Beniamino Stella y Mons. Gloder. Y quedó colocada ante la imagen de San Juan Pablo II, frente a la cual el Arzobispo oró.

Luego de la bendición final el cardenal Stella, junto al Arzobispo y el Nuncio Apostólico se dirigieron hasta el atrio de la Catedral para bendecir la ciudad de Santiago de Cuba como es tradición hacer el día del Santo Patrón de la ciudad, esta vez una bendición especial con la reliquia de un Santo que pisó y amó nuestra tierra, San Juan Pablo II.

Las intensas jornadas del cardenal Beniamino Stella en la Arquidiócesis





de Santiago de Cuba, concluyó con un encuentro, en el Salón Juan Pablo II de la Catedral, con sacerdotes, religiosas, seminaristas y laicos de diferentes comunidades.

Hubo palabras de agradecimiento y de memoria del acontecimiento memorable de la visita de San Juan Pablo II a nuestra tierra...

El Cardenal, que confesó no ser bueno para improvisar, en breves minutos nos abrió su corazón... recordó el momento de haber sido llamado al servicio de la Nunciatura Apostólica en Cuba, su Sí a aquella llamada que Juan Pablo II le hiciera... memoria de los pastores que le acompañaron en esos años y que ya no están, especialmente Mons. Pedro Meurice tan querido y recordado por todos, el Cardenal Ortega, Mons. Adolfo, Mons. Prego, Mons. Mariano. Mons. Siro... con ellos vivió esa experiencia de unidad en momentos muy duros... recordó el día en que fue portador de la noticia de haber sido nombrado Obispo a Mons. Dionisio, quien por aquel

tiempo había sido llamado como vicario en la parroquia del Cobre.

Hizo recomendaciones a los laicos, a los sacerdotes, al Padre Obispo... que nunca perdamos el cuidado del otros, el ser y sentirnos familia, comunidad cristiana que vive y sirve en el Amor a todos...

Mons. Dionisio nos recordó, como ha hecho insistentemente en varias ocasiones, *la vigencia que hoy tienen las palabras y el magisterio de San Juan Pablo II en Cuba, invitando a leerlas y meditarlas... la vigencia de las palabras de Mons. Meurice en la bienvenida al Santo Padre... que la memoria de estos días sea proyecto de evangelización para nuestra iglesia... diez millones de cubanos necesitan que les hablen del amor de Dios, del poder salvador de su Palabra.*

Sean estas jornadas de Gracia, aliante para la misión y servicio de la iglesia en Cuba, de la iglesia en nuestra Arquidiócesis de Santiago de Cuba.

"Sólo Cristo puede dar al mundo sabor de vida nueva"

Homilía del Cardenal Beniamino Stella en la Basílica Santuario de Nuestra Señora de la Caridad, 5 de febrero de 2023

Queridos hermanos y hermanas:

Me produce una profunda alegría venir como peregrino a postrarme a los pies de la Virgencita de la Caridad del Cobre, tan amada y venerada por todos los cubanos. En el corazón de la Madre hay espacio para todos los hijos e hijas de esta amada nación. Y como hizo san Juan Pablo II hace 25 años, también nosotros hoy la invocamos, le suplicamos que interceda por nosotros y la proclamamos Reina y Madre de la patria cubana.

Saludo con afecto a monseñor Dionisio García, arzobispo de esta Arquidiócesis primada, al Sr. Nuncio Apostólico monseñor Giampiero Gloder, quien representa al Papa en Cuba, al rector del Santuario, al párroco de El Cobre. Saludo a las distinguidas autoridades que, representando al Estado cubano, han querido acompañarnos en esta bella celebración y a todos ustedes, congregados esta mañana de domingo, para, con María y bajo su mirada, celebrar el día más importante de la semana para nosotros los cristianos, el domingo, el día de la Resurrección del Señor. En nuestra oración ante la Madre, recordaremos al querido monseñor Meurice, pastor bueno de esta Iglesia en los momentos en los que san Juan Pablo II visitó Santiago de Cuba.

Las lecturas de la Biblia que hemos escuchado nos invitan a considerar la vocación cristiana en dos vertientes. Una respecto a Cristo y la otra, referi-



da a los demás. Jesús desarrolla estas ideas a través de dos imágenes. Unidos a Cristo es que podemos ser sal y luz. Pero esa sal y esa luz están orientadas a los demás. La sal es para la tierra, la luz es para el mundo. Dicho con otras palabras: el encuentro con Cristo, necesariamente, nos reenvía a los otros.

Sólo Cristo puede dar al mundo sabor de vida nueva. En efecto, cuando Cristo no está en nosotros, sabemos lo que ocurre: en nuestro corazón abunda la tristeza, el pesimismo, el lamento. Sin Cristo, el egoísmo y la mentira se adueñan de nosotros y la existencia pierde su encanto, el entusiasmo y la alegría. Cuando, por el contrario, abri-

mos nuestro corazón al Señor, la vida cobra dinamismo, energía, nos sentimos amados y felices, con ilusiones y deseos de vivir.

En otra parte del Evangelio, Cristo dijo de sí mismo: *"Yo soy la Luz del mundo. El que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la vida"*. Y hoy nos dice a nosotros: *"Ustedes son la luz del mundo"*. En efecto, el cristiano que vive unido a su Señor se convierte también en luz, porque irradia en el mundo esa misma luminosidad que ha recibido en la intimidad y en el seguimiento de Cristo.

La Santísima Virgen María ha entendido esto desde el inicio en su relación con Dios. Cuando el ángel Gabriel le comunica que el Padre eterno la ha elegido, entre todas las mujeres de la tierra, para que fuese la Madre del Mesías Salvador, ella responde diciendo: *Hágase*. ¡Qué hermosa y profunda esta frase de la Virgen! Ella no dice que va a hacer tal o cual cosa. Ella dice *Hágase*, esto es, que Dios haga en mí. María es totalmente obra del Señor, es la mujer hecha por Dios. Esa disposición de María a dejarse modelar por Dios, es la que hará de Ella luego, la primera cristiana, la primera discípula de su Hijo Jesucristo.

Hablando de María, dijo el Papa san Juan Pablo II en la plaza de la Revolución "Antonio Maceo", hace 25 años: *"la Reina y Madre de los cubanos —sin distinción de razas, opciones políticas o ideologías—, guía y sostiene, como en el pasado, los pasos de sus hijos hacia la Patria celeste y los alienta a vivir de tal modo que en la sociedad reinen por siempre los auténticos valores morales, que constituyen el rico patrimonio espiritual heredado de los mayores. A Ella, como hizo su prima Isabel, nos dirigimos agradecidos para*

decirle: 'Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá' (Lc 1,45). En estas palabras está el secreto de la verdadera felicidad de las personas y de los pueblos: creer y proclamar que el Señor ha hecho maravillas para nosotros y que su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Este convencimiento es la fuerza que anima a los hombres y mujeres que, aun a costa de sacrificios, se entregan desinteresadamente al servicio de los demás".

Los que hemos vivido unos años entre ustedes, como me sucedió a mí cuando el Papa me nombró su Representante en esta bella isla, sabemos que la Virgen de la Caridad ha sido un regalo del Señor para cuidar y nutrir la fe de los cubanos. Es sorprendente que, después de décadas en las cuales se había establecido como un silencio oficial sobre Dios y sobre todo lo que tuviera relación con la religión cristiana, no sólo no haya desaparecido, sino que haya aumentado en el pueblo el cariño y la devoción a la Virgen del Cobre. El constante ir y venir de los peregrinos al Santuario, incluso a pesar de las dificultades de combustible y de transporte, las ofrendas ininterrumpidas de velas y flores aquí, la presencia de la imagen de la Virgen de la Caridad en cualquier rincón del mundo donde hay un cubano, muestran que hay un diálogo permanente y creciente entre la Madre y sus hijos.

En medio de las celebraciones por el 25 aniversario de la visita a Cuba del Santo Padre san Juan Pablo II, yo también quise unirme a ese diálogo, y por eso estoy aquí. Le preguntaré a la Virgen de la Caridad cómo hemos de ser sal y luz en esta tierra cubana y en esta hora, le pediré que coloque en mi corazón y en el de todos los cubanos a

Jesucristo, ese Niño Salvador que ella trae en sus brazos, le supliré que no deje de mirarnos con esos "sus ojos misericordiosos", para que todos los pobres, los enfermos, los encarcelados, los que tienen sufrimientos y angustias en sus vidas, experimenten que no están solos, que tienen una Madre a su lado, que los sostiene, los acompaña y alivia.

Y tomando prestada la voz y la esperanza a san Juan Pablo II, ahora suplicamos con las mismas palabras que el Papa Santo le dirigió hace 25 años:

"¡Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra!

Ruega por nosotros ante tu Hijo Jesucristo, intercede por nosotros con tu corazón maternal, inundado de la caridad del Espíritu.

Acrecienta nuestra fe, aviva la esperanza, aumenta y fortalece en nosotros el amor.

Ampara nuestras familias, protege a los jóvenes y a los niños, consuela a los que sufren.

Sé madre de los fieles y de los pastores de la Iglesia, Modelo y estrella de la nueva evangelización.

¡Madre de la reconciliación!

Reúne a tu pueblo disperso por el mundo. Haz de la nación cubana un hogar de hermanos y hermanas

para que este pueblo abra de par en par su mente, su corazón y su vida a Cristo, Único Salvador y Redentor, que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Palabras de bienvenida de Mons. Dionisio García en el Santuario

"Damos la bienvenida a Su Eminencia el cardenal Beniamino Stella quien preside esta eucaristía que, aceptando una invitación de los obispos cubanos ha querido acompañarnos en la celebración por los veinticinco años de la visita de San Juan Pablo II a tierras cubanas.

Quisiera hacer referencia al salmo que oramos en la misa que presidió Juan Pablo II en la Plaza, aquí en Santiago. Ese Salmo su antifona dice "dichoso el pueblo que ha escogido a Dios como su Señor". Dichoso ese pueblo, porque entonces sí va a empezar a vivir el sentido pleno de la vida. Entonces sí nos daremos cuenta de que somos hermanos; y nos daremos cuenta de que no podemos vivir solos, sino que tenemos que vivir fraternizando, ayudándonos mutuamente.

Pero no solamente eso, sino que también al descubrirnos hermanos, consideramos que el otro tiene tanta dignidad como tengo yo; por lo tanto, yo no puedo ni aplastar al otro, ni reprimir al otro, ni puedo tampoco callarlo, o puedo considerarlo menos. Somos iguales todos ante Dios que es nuestro Padre. Ese es precisamente el mensaje esperanzador de la Palabra de Dios. Es éste.

El mensaje de Juan Pablo II está vigente, este esfuerzo de evangelizar y humanizar es permanente, para todas las épocas, para todos los pueblos, para todos los lugares. Por eso hermanos, vamos a escuchar el comentario evangélico, pero vamos a tener de fondo ese mensaje humanizador de Juan Pablo II.

En este día también quisiera recordar a Mons. Pedro Meurice, él recibió al papa Juan Pablo II, y dio un mensaje. Un mensaje lleno de sinceridad, un mensaje lleno de serenidad y lleno de sentido de iglesia. El nos presentó como pueblo que está en marcha, buscando un destino mejor. El mensaje de Mons. Pedro Meurice está vigente, creo que en estos tiempos está más vigente aún.

Eminencia Stella, esta es su casa. Queremos que usted presida esta eucaristía para hacernos presente a Cristo en el altar, y para que la palabra de Dios nos ilumine a todos."

“Iglesia en Santiago de Cuba: Aunque seas pequeña, pobre, aunque te parezca que lo que haces no cuenta o no es reconocido, ¡da testimonio de Cristo!”

Homilía del Cardenal Beniamino Stella en el encuentro con catequistas y misioneros de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, SBMI Catedral de Santiago de Cu-

Queridos hermanos y hermanas:

¡Qué alegría celebrar con ustedes el día de la catequesis en Cuba con esta representación de los catequistas y los misioneros de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba! Alegría inmensa y profunda, porque esta es la sede de san Antonio María Claret, incansable misionero y catequista, en cuyo corazón, lleno de pasión por Jesucristo, no había otro deseo que no fuese llevar a los hombres a la salvación. Agradezco al Señor esta maravillosa posibilidad de poder orar y celebrar juntos la fe, en estos días en que la Iglesia en Cuba hace memoria agradecida de aquel don que fue para

esta tierra la visita del Santo Padre san Juan Pablo II, hace 25 años.

Me alegro de saludar al Arzobispo monseñor Dionisio García y a sus colaboradores y hermanos en la tarea de la evangelización: sacerdotes, diáconos, religiosas, seminaristas y fieles laicos. Saludo también al Sr. Nuncio Apostólico, monseñor Giam-piero Gloder. A todos aquellos que, en las distintas parroquias y comunidades de la arquidiócesis, celebran también la Eucaristía dominical en este horario y, por eso, no han podido estar aquí, nuestra fraterna cercanía y afecto. Quiero felicitar a los que recientemente han sido instituidos con el ministerio de catequistas y aprovecho esta ocasión para agradecerles el esfuerzo que realizan, catequistas y misioneros de Santiago y de toda Cuba, por llevar la Buena Noticia de la Salvación a tantas personas, incluso en medio de no pocas dificultades y pruebas. Al mismo tiempo, les confieso que no espero otra cosa de unos hijos e hijas de san Antonio María Claret.

La liturgia de estos domingos nos lleva de la mano a profundizar en el primero de esos cinco discursos que Mateo coloca en boca de Jesús y que conocemos como el Sermón del Monte. Después de escuchar hace 8 días el preámbulo maravilloso de las Bienaventuranzas, hoy el Señor nos indica cuál es la misión del cris-



tiano, de aquel que ha hecho suyo el camino de las Bienaventuranzas, a través de dos imágenes, de dos símbolos: la sal y la luz.

La sal

Espontáneamente identificamos la sal con el sabor, con el gusto de las comidas. Y es verdad que, una comida sin sal, no sabe a nada, decimos: está sosa o desabrida. Pero también es verdad que, en tantas culturas la sal ha servido para preservar los alimentos, para evitar la corrupción. Cristo nos invita a seguirlo para que nuestra vida, transformada por la gracia, ofrezca un sabor nuevo y bueno, y para que, donde quiera que esté un cristiano, aquello que toca, que dice o que hace: el trabajo, la familia, el ambiente donde se desenvuelve, en una palabra, toda su vida, queden preservados del mal, de la corrupción del pecado.

La luz

Ustedes comprenden mejor que yo lo que significa la luz, cuánto se aprecia y cuan necesaria es. Lo saben vivencialmente, por el dolor que provoca, con los apagones, la ausencia de la luz. El primer día de la Creación, la Biblia narra que Dios dijo: "Sea la luz" y ahí comenzó la vida. Esa vida natural, física, biológica, es bella y loable, pero sabemos que es también frágil y perentoria. Cristo trae la verdadera Vida a los hombres, Él mismo es la Vida (cf. *Jn 14*), y quiere que en nosotros sea abundante (cf. *Jn 10,10*). La luz nos hace falta para ver, para no tropezar, para caminar bien por la vida. En la luz reconocemos la verdad y la belleza de las cosas, nos permite descubrir que hay un mundo fuera de nosotros, un

mundo de cosas y un mundo, sobre todo, de personas. La luz es el símbolo de la fe que nos introduce en el misterio de Cristo y nos hace participar de la vida divina.

En el Mensaje de convocación para la última Jornada Mundial de la Juventud que celebró el Santo Padre san Juan Pablo II en Toronto, Canadá, en julio del 2002, escribió a los jóvenes del mundo: "*Cuando la luz va menguando o desaparece completamente, ya no se consigue distinguir la realidad que nos rodea. En el corazón de la noche, podemos sentir temor e inseguridad esperando sólo con impaciencia la llegada de la luz de la aurora. Queridos jóvenes, ¡a ustedes les corresponde ser los centinelas de la mañana (cf. Is 21,11-12) que anuncian la llegada del sol que es Cristo resucitado!*"

A los visitantes extranjeros nos sorprende la fuerza del sol en esta bella isla, y si pudiéramos decirlo con total sinceridad, nos admira más hacia el Oriente, cuna del sol para todo el territorio. Cuando estaba por terminar la Eucaristía en Camagüey, el Papa Santo espontáneamente pronunció estas palabras: "*Muchas gracias por haber venido tan numerosos a pesar del fuerte sol. ¡Se ve, se siente, que el sol está presente! Es el sol de la vida que nos recuerda a Jesucristo, que da la vida verdadera y la da en abundancia*".

Queridos amigos: Sé que esta región de Santiago de Cuba tiene una importancia grande para la historia de toda la nación. Algunos de los padres fundadores de la Patria y de los que se sacrificaron por la independencia, nacieron en esta bella tierra. El amor de ellos a su pueblo y a su felicidad

El encuentro con Cristo y lo que recibimos en consecuencia, la fe y la vida nueva de los que viven las Bienaventuranzas, no es para encerrarlo, como dice el Señor, “debajo del celemín”, es para compartirlo, para comunicarlo.

no estuvo reñido, sino más bien motivado y alentado por su propia fe cristiana. Aquellos patricios habían descubierto que la misión de ser sal y ser luz estaba orientada a esta tierra, a este mundo suyo que era Cuba. ¿Qué quiero decir con esto? El encuentro con Cristo y lo que recibimos en consecuencia, la fe y la vida nueva de los que viven las Bienaventuranzas, no es para encerrarlo, como dice el Señor, *"debajo del celemín"*, es para compartirlo, para comunicarlo.

La sal no tiene sentido para sí misma, sino para las comidas o para los alimentos que preserva. Uno no come un plato lleno de sal. Lo mismo pasa con la luz: una vela sólo ilumina si se consume, si arde, si desaparece a su ser vela. He ahí, simbólicamente, todo el dinamismo de la vida cristiana. Los dones del Señor son para el mundo, para la tierra, para los otros, fundamentalmente para aquellos que tienen una vida insípida o vagan en las tinieblas del error o del pecado.

Recordemos, finalmente, que la sal se pierde en las comidas y no hay que echar grandes cantidades para que resulte el sabor agradable. Lo mismo pasa con la luz: basta un fósforo o incluso la pequeña linterna del celular, para ubicarnos en medio del apagón. Los gestos de la Iglesia, la vida de los cristianos, el influjo de la Iglesia en las sociedades secularizadas de hoy, a menudo tendrán la insignificancia de la sal, la fragilidad del fósforo. Pero serán imprescindibles y, como decía la carta a Diogneto, no hay que desertar de esa misión de cara a los demás.

Iglesia en Santiago de Cuba: Aunque seas pequeña, pobre, aunque te parezca que lo que haces no cuenta o no es reconocido, ¡da testimonio de Cristo! ¡Ofrece sabor de vida nueva a tus hermanos! ¡Sé luz de esperanza y alegría para tantos que la han perdido!

Cuando san Juan Pablo II, aquel Papa que comenzó tan juvenil y vigoroso su Pontificado, se fue debilitando en sus fuerzas, se quedó sin poder caminar y hablar, la gente comentaba: "se está apagando como una velita". Era verdad, pero aquella vela se fue apagando, porque había esparcido su luz, la Luz de Cristo, por todo el mundo. Y así fue como se marchó, para entrar en la Luz inextinguible. Esa es también la misión de un catequista y de un misionero, que saben que su primera y perenne lección de catequesis, es su propia vida.

Que la Luz que san Juan Pablo II esparció en esta querida nación, se multiplique, cual luminarias de fe y de amor, en la vida de todos los cristianos y cristianas de Cuba. Amén.

Plegaria ante la reliquia de San Juan Pablo II

Mons. Dionsio García, SBMI Catedral de Santiago de Cuba, 5 de febrero de 2023

En este momento tan especial, presentamos a Dios nuestras intenciones, como hace 25 años fueron parte del mensaje de san Juan Pablo II en nuestra patria

PRECES:

Por las familias cubanas: Para que cuiden el rico patrimonio de virtudes fundadas en los principios cristianos heredados de nuestros mayores, Oremos, San Juan Pablo II intercede por nosotros.

Por los jóvenes, para "que sean fuertes por dentro, grandes de alma, ricos en los mejores sentimientos, valientes en la verdad, audaces en la libertad, constantes en la responsabilidad, generosos en el amor, invencibles en la esperanza. Oremos, San Juan Pablo II intercede por nosotros.

Por los laicos católicos, para que "salvaguardando su propia identidad sean siempre sal y fermento en medio de la sociedad de la que forman parte". Oremos, San Juan Pablo II, intercede por nosotros.

Por los que sufren: Para que el dolor, su dolor, pueda ser transformado y cambiado en gracia para ellos y los que le rodean. Oremos, San Juan Pablo II intercede por nosotros.

Por la Iglesia cubana: Para que se deje iluminar por Jesucristo, y acepte sin reservas el esplendor de su verdad. Oremos, San Juan Pablo II intercede por nosotros.

Hoy, como hace 25 años, sigue teniendo actualidad la frase con que Juan Pablo II se despediera del pueblo cubano, por eso pedimos que Cuba se abra al mundo y que el mundo se abra, con amor fraterno a Cuba. Oremos, San Juan Pablo II intercede por nosotros.



A propósito del éxodo de los cubanos

A raíz de un artículo publicado en Vida Cristiana, me vinieron a la mente estas rápidas y breves reflexiones...

Cómo mi formación es inicialmente tecnológica, soy propenso a los fríos datos matemáticos. Esta manera de ver y analizar los hechos, la aplico ahora al pensar sobre nuestra misión en Cuba hoy comparándola con situaciones parecidas ocurridas en años anteriores, para ayudar un poco a aquellos que, ahora o en un futuro, nos sentimos llamados por Dios a evangelizar y a hacer que su Palabra llegue a todos los rincones de nuestra tierra, que tanto la necesita.

Calculo que, sumando datos dispersos y difíciles de encontrar, se puede estimar, con posibles errores y redondeando, que casi medio millón de cubanos puedan haber dejado su tierra en el último año, buscando, algo mejor para ellos y sus familias. Tienen derecho a hacerlo. Aquí se incluyen los que entran por la frontera sur de USA, también los que lo hacen por mar o por los vuelos comerciales, los miles que se van como ciudadanos

españoles y de otras nacionalidades y otros miles más que marchan a países que, en otro momento, ni los imaginábamos como posible lugar de destino para un cubano. Sí, cuando la situación se pone muy difícil es natural que esto ocurra.

Entrando en tema, si somos 11 millones y un poquito más de cubanos, la simple resta nos dice que, en estos momentos, vivimos en Cuba cerca de unos 10.5 millones de cubanos. Como vemos la diferencia es evidente. Los que se quedan lo hacen porque no quieren irse o porque no pueden irse. El motivo no importa para estas líneas. Siempre serán más los que se quedan que los que van.

Nuestro bautismo y vocación nos recuerda que a esos 10.5 millones de cubanos que estamos en Cuba hay que conducirlos a que conozcan a Jesús recién nacido, nuestro único Salvador. Para eso hemos sido llamados.

Creo que esta manera de pensar motivó a muchos cristianos y cristianas, por los años 60 y 70, a optar por quedarse en Cuba. Vieron que Cristo y la Iglesia eran necesarios para nuestro pueblo y eso les hacía vivir la mística de la entrega, del sacrificio, de soportar situaciones duras, de ser considerados muchas veces ciudadanos de segunda clase; dolía y se sabía que era una injusti-



cia, pero no importaba, sentían que era su misión padecerla por compromiso cristiano, por un bien mayor y con la mirada puesta en el mañana que es de Dios.

En esos años había algunos criterios y certezas que marcaban el paso de la vida de estos cristianos.

1.- Lo esencial es vivir con generosidad, entrega y confianza, seguridad en la verdad de que Cristo es mi Salvador, que Él es el que da sentido a la vida y a nuestra vida y que sin Él caminamos a oscuras.

2.- Que la Iglesia es la continuadora de la misión de Cristo en la tierra. La certeza de que ella conserva la fe de los apóstoles que, como tesoro valioso, permanece inalterable en su esencia y que cada día puede brillar con un nuevo resplandor, que llega a deslumbrar a los hombres y mujeres de cada época.

3.- En la búsqueda de la unidad como un Don y una tarea, se descubrió la parroquia (comunidad) como lugar de vivir esa unidad. La parroquia no solo abarcaba a los que participaban en la

comunidad, si no que todos los que vivían en el territorio parroquial pertenecían a ella de una manera u otra y eran destinatarios de la misión de la misma.

4.- La clara vocación para el servicio. En medio de esa dura situación, generosidad en el servicio, permanencia y acompañamiento, eran casi como las únicas vías de estar presentes.

Estos fueron algunos de los pilares, para mí esenciales, que sostuvieron a muchos cristianos de esos años hasta nuestros días y que hicieron posible que hoy estemos hablando, entre otras cosas de sinodalidad. Estos pilares siguen vigentes y son en los que debemos hacer énfasis

Actualmente nos encontramos con comunidades nuevas, llenas de fe y, tal vez con poca formación, pero también descubrimos mucho deseo de vivir y transmitir la fe.

Creo necesario agregar que ellos vivieron la sinodalidad, aunque sin llamarla así, y eso es lo importante. De hecho, la sinodalidad es una manera de vivir la eclesialidad, forma parte intrínseca de ella, pero no es la meta que, para que sea explicada y conseguida, agote nuestros recursos y una parte sustancial de nuestro tiempo y esfuerzo. La sinodalidad se hace realidad y florece cuando los aspectos anteriores tratan de vivirse.

Pidámosle a Dios que nos ayude a que descubramos nuevos caminos para enfrentar los desafíos evangelizadores que Dios confiadamente pone en nuestras manos, y así poder hacerle presente a los 10.5 millones de cubanos que hasta hoy permanecemos en Cuba.

Mucha confianza en el Espíritu.

Nuestro bautismo y vocación nos recuerda que a esos 10.5 millones de cubanos que estamos en Cuba hay que conducirlos a que conozcan a Jesús recién nacido, nuestro único Salvador. Para eso hemos sido llamados.

7 de marzo de 1961

Aquella noche, -memorable y fundante para mí-, celebrábamos en la Catedral Primada el "Día del Estudiante Católico"; Mons. Pérez Serantes, el Arzobispo, presidía la Eucaristía. Al finalizar, una pareja de jóvenes leía la Oración-Compromiso de los estudiantes allí reunidos... De repente todo fue confusión...

Había entrado un grupo que gritando alborotaba diciendo consignas; de mi lado decíamos: "¡Viva Cristo Rey!", "Uno, dos, tres, cuatro: hay curas para rato", y quizá otras cosas que no recuerdo.

Cuando se pudo salir del templo fuimos hacia el Colegio "La Salle", allí esperaban los dulces y refrescos de la fiesta.

Mientras tanto, el Espíritu aleteaba sobre las aguas revueltas del desorden cobijando nuestros miedos.

Horas más tarde, cuando fue posible, salimos de La Salle por una calleja de paredes humanas que gritaban y escupían. Más allá esperaban impacientes las familias, la escena dantesca amedrentaba...

Al día siguiente la Universidad estaba tensa, por decir de alguna forma. Palabras que he olvidado, insultos, tirones -así me sacaron del aula al pasillo-... Dos días después comenzaron las depuraciones. Alumnos y profesores de la Universidad de Oriente, la Escuela Normal y otros centros, sintieron este flagelo en sus vidas que de una u otra forma cambió en lo adelante de forma radical. Para algunos fue el trampolín que les lanzó al exilio.



Hoy escribo en memoria de los que vieron su futuro truncado, y en la de los que decidieron mantener su fidelidad a Cristo sin importar el precio. De manera especial, escribo para los que ya no están.

En el patio lasallista oíamos los gritos de la calle mientras cantábamos Clarinada, la llamada al ideal que profesábamos, confiados en que, algún día, sobre el cielo de la Patria proyectarían nuestros brazos el estandarte de la Cruz.

Muchas, muchas veces, repetimos el Himno:

Juventud porvenir de la Patria,
Juventud porvenir de la fe,
el futuro descansa en tus brazos
tus espaldas serán su sostén...
Con la Estrella y la Cruz como emblema
ha de ser nuestra marcha triunfal
¡Viva Cuba creyente y dichosa!
¡Viva Cristo monarca ideal!...

Al salir, no exenta de temor, repetía en mis adentros: ¡Cristo y yo: mayoría aplastante!

Esa noche sentó pautas en mi vida.

El chisme y el diablo...

La primera vez que escuché que el Papa Francisco se refería al chisme y a los chismosos en una reflexión, me pareció que era un tema que estaba algo fuera de lugar para Su Santidad. Y no es que esto no forme parte de la vida



de las personas, pero en verdad pienso que hay tantas cosas complejas, tantos temas difíciles y álgidos de los que hablar a los fieles, a los líderes religiosos y políticos, a los movimientos y grupos, que a primera vista parece poco sustancioso referirse al chisme.

Pero eso fue hasta que, sin proponérmelo y sin advertirlo siquiera, me vi en medio de un chismorreo. Entonces pude aquilataren carne propia, con mucho dolor, el daño que hace algo así no solo a la/las personas implicadas, sino en este caso a la Iglesia toda.

"El chismorreo es una peste más fea que el Covid". Así dijo durante aquel comentario en el *Angelus*. Sonaba fuerte, pero después al leer su reflexión uno se da cuenta que en verdad es así.

Es grave vivir de "comunicaciones" no auténticas, porque impide las relaciones recíprocas y el amor al prójimo. La "comunicación" entre las personas no es sólo con palabras, sino

también con gestos, con actitudes, y hasta con silencios y ausencias; se comunica con todo lo que uno hace y dice. Comentaba entonces Papa Francisco.

La primera cosa que salta a la vista es que el chisme se ha convertido también en una pandemia; igual que muchas otras cosas, es un tema que se ha globalizado, está en todo el mundo, al parecer también en Roma. Lo segundo es que el chisme como fenómeno implica una pérdida de tiempo y energías que en verdad no merece y que si somos sinceros y coherentes, deberíamos preocuparnos en emplear en algo verdaderamente útil para nosotros, para nuestro entorno, familia, comunidades y para la Iglesia.

Y por último y no menos importante está lo que deja: una estela de malestar, disgusto y frustración que a veces, muy a nuestro pesar, cuesta hacer desaparecer.

Un amigo me comentaba que tampoco era necesario darle mucha importancia a estas cosas, pero aunque en parte concuerdo, ignorarlo tampoco es buena idea.

Viene a mi mente una imagen y no puedo dejar de pensar en que el chisme es como tirar lodo, fango, en un lugar bonito, limpio, bien cuidado. Llega un momento en que si nadie lo limpia, lo bonito desaparece; y si nadie cuida de devolver a ese sitio su limpieza y su belleza, entonces poco a poco dejará de recordarse el encanto que un día tuvo.

“Cuando nosotros vemos un error, un defecto, un desliz, de un hermano o una hermana, generalmente la primera cosa que hacemos es ir a contárselo a los demás, a chismosear. Y las habladurías cierran el corazón a la comunidad y cierran la unidad de la Iglesia”. Explicaba el Papa Francisco con sencillez, antes de sentenciar: *“el gran chismoso es el diablo...que siempre va diciendo las cosas malas de los otros, porque es el mentiroso que busca desunir a la Iglesia y de alejar a los hermanos y no hacer comunidad”.*

Ahora que hemos vivido el proceso sinodal y estamos empeñados y comprometidos en hacer de la sinodalidad un estilo de vida para nuestra Iglesia, desde la comunidad parroquial hasta la Iglesia universal, sería bueno revisar nuestra actitud ante este hecho. Es muy fácil caer, hasta con la mejor de las intenciones, en el chismorreó. Entonces, tal vez sería bueno recordar siempre la corrección fraterna de la que habla las Escrituras, o la asociación del diablo como el gran chismoso y como a “ese” ciertamente no nos gusta ni mencionarlo, pues quizás sirva para alejar el chisme eficaz y definitivamente de nuestras experiencias de vida.

Parfraseando al profesor Calviño, estoy convencida de que: VALE LA PENA...

Rara vez los individuos y la sociedad avanzan en situaciones que generan tal sentimiento de derrota y amargura; pues esto debilita los esfuerzos dedicados a la paz y provoca conflictos sociales, frustración y violencia de todo tipo. En este sentido, la pandemia parece haber sacudido incluso las zonas más pacíficas de nuestro mundo, haciendo aflorar innumerables carencias.

Transcurridos tres años, ha llegado el momento de tomar un tiempo para cuestionarnos, aprender, crecer y dejarnos transformar -de forma personal y comunitaria-; un tiempo privilegiado para prepararnos al “día del Señor”. Ya he dicho varias veces que de los momentos de crisis nunca se sale igual: de ellos salimos mejores o peores. Hoy estamos llamados a preguntarnos: ¿qué hemos aprendido de esta situación pandémica? ¿Qué nuevos caminos debemos emprender para liberarnos de las cadenas de nuestros viejos hábitos, para estar mejor preparados, para atrevernos con lo nuevo? ¿Qué señales de vida y esperanza podemos aprovechar para seguir adelante e intentar hacer de nuestro mundo un lugar mejor?

(Del MENSAJE 56 Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero 2023)

Biblia: ¿Inerrancia o Inspiración?

Posibles respuestas a un inerrante

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

«Si la Biblia es inspirada por Dios debe estar exenta de errores». Por esa «interpretación literal, R. C. Sproul, teólogo estadounidense y otros que le siguieron fueran los pioneros de la Teología de la Inerrancia Bíblica.

La Inerrancia se convirtió en un movimiento teológico y ahora en nuestros días con el uso de las redes reaparece un inerrante que «encontró errores» a las Sagradas Escrituras y no se hizo esperar que le hicieran réplica. *Las aparentes contradicciones de la Biblia* han sido manipuladas por estos teólogos inerrantes para considerar que hay «errores» en sus relatos.

Veamos sus propuestas y réplicas:

La Biblia fue recepcionada, traducida y copiada desde los idiomas arameo- hebreo. En los primeros siglos solamente era estudiada en latín, entonces lenguaje universal entre los intelectuales. No fue hasta el siglo XII en que se editó y compiló los libros con capítulos y versículos -tal y cual hoy día la meditamos y leemos- gracias a los copistas quiénes tuvieron ese paciente servicio con luz artificial colocada sobre dinteles hasta que apareció la imprenta.

En las traducciones de los copistas ocurrían diferencias por ejemplo: en 2 da. de Samuel 24,9 se relata:

¿Cuántos hombres aptos para la guerra fueron de Judah?: *Había en Israel ochocientos mil y en Judá quinientos mil*, sin embargo se relata en 1ra. de Crónicas 21, 5 que *eran, cuatrocientos setenta mil*. La diferencia está en que un copista numeraba a cualquier hombre que portaba espada, y otro solamente contaba los más experimentados.

Desde que los autores sagrados (probablemente seguidores de Moisés) de los libros del Pentateuco: Génesis, Éxodo,, Levítico, Números y Deuteronomio hasta el último libro escrito por Juan (Apocalipsis) pasaron cientos de años y entre ellos cientos de acontecimientos, de algunamaneradesconectadoshistóricamenteperopedagógicamenteconectadospararelatar la Historia Sagrada del pueblo de Israel. Por eso se puede encontrar diferencia en la edad de Ocozías cuando comenzó a reinar en Israel según 2 Reyes 8:26: veintidós años, y en 2 Crónicas 22:2 relata que a los cuarenta y dos años. Los 42 años no son una referencia a la edad de Ocozías sino **al momento en que entró en la historia de la dinastía de (Omri- Ahab- Ocozías).**

En el alfabeto hebreo las letras que usaban los copistas para representar números se confundían fácilmente. Por eso aparecen respuestas diferentes respecto a ¿Cuál era la edad de Joachin cuando se convirtió en rey de

Jerusalén?: dieciocho años (2 Reyes 24:8), ocho años (2 Crónicas 36:9). También **los copistas empleaban más los números redondos que los quebrados** por eso las aparentes diferencias en cuanto al tiempo que duró el reinado de Joaquín Nabucodonosor, rey de Babilonia sobre Jerusalén (tres meses (2 Reyes 24:8)-tres meses y diez días(2 Crónicas 36:9)

El relato bíblico no siempre sigue un hilo temporal. ¿Cuándo trajo David el Arca del Pacto a Jerusalén? ¿Antes o después de derrotar a los Filisteos? antes (2 Samuel 6); después (1 Crónicas 13)

Conceptos y valores representativos diferentes están presentes en el relato bíblico: "interpretar" literalmente es inerrante: ¿Cuántos pares de animales puros le ordenó Dios a Noé colocar en el Arca? Parejas (Génesis 6:19-20); siete parejas Génesis 7:2). Parejas es un concepto, y siete parejas es el mismo concepto del siete como valor representativo en la numerología bíblica. No hay contradicción doctrinal ni teológica.

¿Cuál era el nombre de la madre del rey Abías?: Michaía, hija de Uriel de Gabaa (2 Crónicas 13:2); Maacha, hija de Absalom (2 Crónicas 11:20). Hija denota "descendiente" y **no el concepto actual que tenemos de hijo**

(a). De manera similar: ¿Quién fue el padre de Salathiel? Jechonías (Mateo 1:12); Neri (Lucas 3:27).

¿Capturaron, Josué y los israelitas, a Jerusalén?: Sí (Josué 10:23 y 40); no (Josué 15:63):**Hay que distinguir conceptos diferentes: una connotación** era derrotar a los reyes, y tomar sus ciudades. – y otra: una ciudad podía ser invadida en un ataque repentino y después de un tiempo ser tomada; Jebus fue tomada mientras que la ciudad adyacente, Jerusalén, resistió los ataques hasta la época del Rey David, quien la conquistó, la tomó, la demolió hasta los cimientos y fundó la actual Jerusalén.

Los textos bíblicos se tradujeron del arameo y otras lenguas muertas posteriormente. ¿Qué capacidad tenía el *mar* que Salomón mandó fabricar dentro del templo?: dos mil batos (1 Reyes 7:26); tres mil batos (2 Crónicas 4:5): Tres probables respuestas al aparente "error": la letra hebrea *gimel* transliterada para en número tres, se confunde con la beth del dos; en algunas traducciones la palabra *machaziyaq* se refería a capacidad hasta el borde, y en algunas traducciones se transcribía la unidad de medida del codo babilónico que era diferente a la unidad de medida del palmo hebreo.



La Biblia fue recepcionada y compilada con fines doctrinales- y además (hoy decimos), **didácticamente** – por eso no hay diferencias doctrinales a pesar de la diferencia de los relatos entre los profetas Esdras y Nehemías. ¿De entre los israelitas liberados del cautiverio en Babilonia, cuán-

tos eran hijos de Pahath-moab?: dos mil ochocientos doce (Esdras 2:6), dos mil ochocientos dieciocho (Nehemías 7:11). Es solamente una decisión que tomó Nehemías para sus registros genealógicos.

"Y dijo Dios: serán sus días ciento y veinte años" (Génesis, 6:3). el sentido de la sentencia de los 120 años es **símbolo de la paciencia de Dios** para la generación ante-diluviana y 120 años fue lo que demoró Noé desde que Dios le ordenó la construcción del arca hasta el diluvio.

En aquel día murió espiritualmente: "muerto en delitos y pecados" (Efesios 2:1); "excluido de la vida de Dios" (Efesios 4:18). Porque la muerte es una disolución de vínculos y con esta misma muerte Adán comenzó la disolución de su vínculo con Dios; esta misma muerte (Génesis 3:12) hasta su muerte física final. **Otro relato que no resiste literalismo.**

Hay diferencias entre los evangelios a la hora de relatarlos pero eso no significa que Dios se equivocó. ¿Sobre cuántos animales montó Jesús al entrar en Jerusalén?: uno- un pollino (Marcos 11:7; cf. Lucas 19:35); dos: un pollino y un asno (Mateo 21:7). Se trata de un detalle adicional por parte de Mateo, quien contempló el suceso personalmente.

Mateo y Lucas no se ligaron en ocasiones a la simple secuencia histórica lineal, en tanto que Marcos y Juan se adhieren mucho a ella en sus relatos: Jesús entró en Jerusalén, ¿purificó el Templo ese mismo día?: Sí (Mateo 21:12); No. *Él entró en el Templo y miró alrededor, pero como era muy tarde no lo hizo.*



Tampoco Mateo y Juan coinciden en ciertos relatos: ¿Besó Judas a Jesús?: Sí (Mateo 26:48-50); No. (Juan 18:3-12). El hecho de que Juan no registre el hecho del beso no contradice que esto haya ocurrido. Simplemente para Juan el detalle del beso no fue importante, y para Mateo sí.

Marcos y Juan tuvieron diferencias en un mismo relato: ¿Dónde se encontraba Jesús durante la sexta hora?: en la cruz (Marcos 15:23), en el tribunal de Pilato (Jn 19:14). Marcos sigue la división de horas hebrea, Juan sigue la romana. El día romano comienza a la media noche, por lo tanto, a la sexta hora romana (6am) el Mesías estaba en el tribunal de Pilato. El día hebreo se dividía en: "día" (periodo de luz solar) y "noche" cada uno de 12 horas. El periodo de luz solar (día) comenzaba al alba (6am) y por eso, la sexta hora hebrea del "día" eran el mediodía (12m) , hora en la cual el Mesías ya estaba en la cruz.

Lucas el evangelista, hombre culto, ya **"traducía" dos significados diferentes** del verbo 'oír': Cuando Pablo se encontraba camino a Damasco,

vio una luz y escuchó una voz. ¿Escucharon la voz quienes estaban con él?: Sí (Hechos 9:7), no (Hechos 22:9): la palabra "oír", tiene dos **significados distintos**: "percibir un sonido", y "comprender" como **experiencia diafánica**. Los hombres que estaban con Saúl oyeron el sonido, pero no comprendieron lo que se les decía.

A manera de cierre: La necesaria actualización de la Biblia no duda que es Revelación y que Dios es Dios de la Historia antes y después de Israel. *Dei Verbum* tuvo el acierto de presentar la REVELACIÓN no como un conjunto de decretos dados por Dios a la humanidad, sino como un mensaje de Dios a las personas a través de acciones y palabras que tienen su plenitud en Jesucristo. La interpretación no puede desligarse de la INSPIRACIÓN. No es una exégesis entre el decir de Dios y el decir humano.

Dios habla para todos los tiempos. La actualización considera que no hay metodología perfecta pero da importancia al método histórico- crítico, al método literario, y otros porque siempre está de por medio el universo personal del que lee y el imaginario colectivo donde se vive. Por eso, no se puede interpretar la Biblia de manera descontextualizada. Hay desafíos en el etnocentrismo y el anacronismo. Temporalidad y culturalidad, describir el sentido de los textos en cada situación contextual debe favorecer una especie de diálogo entre el significado «puro» del texto...y la Inspiración. No es mero carisma intelectual sino carisma del Espíritu Santo.

La Biblia tiene como autores humanos la Iglesia, la Historia de la Revelación y las comunidades cristianas. Los desafíos actuales se entienden como

realidades no exentas de provocación y cuestionamiento. Esta presentación pretendió ejemplificarlo.

Referencias

- Biblia de Latinoamérica.
- Biblia de Jerusalén.
- CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA DEI VERBUM sobre la Divina Revelación. SACROSANTO CONCILIO ECUMENICO VATICANO SEGUNDO: *Habiendo, pues, hablado Dios en la Sagrada Escritura por medio de hombres y a la manera humana, el intérprete de la Sagrada Escritura debe investigar con atención qué pretendieron expresar realmente los hagiógrafos y plugo a Dios manifestar por sus palabras, para comprender lo que Él quiso comunicarnos. Y como hay que leer e interpretar la Sagrada Escritura con el mismo Espíritu con que se escribió para descubrir el sentido exacto de los textos sagrados, hay que atender con no menor diligencia al contenido y a la unidad de toda la Sagrada Escritura, teniendo en cuenta la Tradición viva de toda la Iglesia y la analogía de la fe. Toca a los exegetas esforzarse según estas reglas por entender y exponer más a fondo el sentido de la Sagrada Escritura. Los autores sagrados escribieron los cuatro Evangelios escogiendo algunas cosas de las muchas que ya se transmitían de palabra o por escrito, sintetizando otras, o desarrollándolas atendiendo a la condición de las Iglesias, reteniendo, en fin, la forma de anuncio, de manera que siempre nos comunicaban la verdad sincera acerca de Jesús. Escribieron, pues, sacándolo ya de su memoria o recuerdos, ya del testimonio de quienes «desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra» para que conozcamos «la verdad» de las palabras que nos enseñan.*

Alcohólicos Anónimos

La mayoría de nosotros hemos estado remisos a admitir que seamos alcohólicos. A nadie le agrada admitir o pensar que es física y mentalmente diferente a sus semejantes. Por lo tanto no es extraño que nuestras carreras de bebedores, se hayan caracterizado por innumerables y vanos esfuerzos por probar que podemos beber como otras personas.

La idea de que en alguna forma, algún día, llegará a controlar su manera de beber y a disfrutar el hacerlo es la gran obsesión de todo bebedor anormal. La persistencia de esta ilusión es sorprendente, muchas la persiguen hasta las puertas de la locura o de la muerte.

Llegar a comprender que tenemos que admitir plenamente, en lo más profundo de nuestro ser, que somos alcohólicos, es el primer paso hacia la recuperación. Hay que acabar con la ilusión de que somos como los demás o de que pronto lo seremos.

Nosotros, los alcohólicos, somos hombres y mujeres que hemos perdido la capacidad para controlar nuestra manera de beber. Sabemos que no hay nadie realmente alcohólico, que recupere ese control. Estamos convencidos de que los alcohólicos de nuestro tipo padecemos una enfermedad progresiva. Después de cierto tiempo empeoramos, nunca mejoramos.

Somos como las personas que han perdido sus piernas a las que nunca le "salen" otras. Tampoco parece



haber ningún tipo de tratamiento que nos retorne a la normalidad.

Sí te podemos garantizar que:

- Alcohólicos Anónimos puede ser una solución.

- Dios puede ayudarte y te ayudará si lo buscas.

Yo lo encontré en AA, y te puedo garantizar enfáticamente que si lo buscas, Él está dispuesto a ayudarte.

Nos puedes encontrar...

- **Grupo "De nuevo en casa"**

San Gerónimo # 703

Sesiona lunes y viernes de 7 a 8:30 pm

- **Grupo "Esplendor"**

Iglesia Católica de Santa Teresita
Enramadas # 953, Rpto Santa Bárbara, Stgo de Cuba

Sesiona martes, jueves y sábados de 6 pm a 7 pm

- **Grupo "De nuevo a la Vida"**

Iglesia Católica San Juan Bosco
(María Auxiliadora)

Cristina # 1021 entre Trocha y Gasómetro, Stgo de Cuba

Sesiona martes y viernes de 7 a 8:30 pm

- **Grupo "Sólo por hoy"**

Iglesia Episcopal Santa María

Calle Iglesia esquina a Reus Rivera
Rpto Veguita de Galo, Stgo de Cuba
Sesiona domingo de 7 pm a 8:30 pm

- Grupo "Sueño"

Iglesia Episcopal San Lucas
Calle 4ta entre E y F
Rpto Sueño, Stgo de Cuba
Sesiona miércoles de 6 a 7:30 pm y
domingo 6:30 a 8 pm

- Grupo "Plenitud"

Iglesia Católica de Santo Tomás
Santo Tomás entre Trinidad y Habana.
Sesiona miércoles de 6 pm a 7:30
pm

- Grupo "Amanecer de victoria"

Iglesia Católica Sagrada Familia
Contramaestre
Sesiona miércoles, viernes y domingo
de 8 pm a 9:30 pm

- Grupo "Nueva Armonía"

Iglesia Católica San Pedro
Calle Frías, Rpto San Pedrito
Sesiona domingo 4 pm a 5:30 pm

- Grupo "Renacer 2000"

Iglesia Católica de Cristo Rey
Maceo #152 entre Felipe Martínez y
Jesús Menéndez, El Cristo, Stgo de
Cuba
Sesiona martes y jueves de 8 pm a
9:30 pm

Para mayor información pueden comu-
nicarse a través del tel. 103, su
llamada siempre será bien recibida.

***Tomado del libro Alcohólicos
Anónimos***

*Nota. Para los que como yo pensaba,
piensan que vivir sin beber no es vi-
vir, les digo que AA y Dios me dieron
la oportunidad y hace más de 25
años no pruebo el licor, y ESO SÍ ES
VIVIR. Danilo I.*

Ciertamente, esta no es la era post-COVID que esperábamos o preveíamos... Aunque se ha encontrado una vacuna contra el COVID-19, aún no se han hallado soluciones eficaces para poner fin a la guerra. ¿Qué se nos pide, entonces, que hagamos? En primer lugar, dejarnos cambiar el corazón por la emergencia que hemos vivido, es decir, permitir que Dios transforme nuestros criterios habituales de interpretación del mundo y de la realidad a través de este momento histórico. Ya no podemos pensar sólo en preservar el espacio de nuestros intereses personales o nacionales, sino que debemos concebirnos a la luz del bien común, con un sentido comunitario, es decir, como un "nosotros" abierto a la fraternidad universal. No podemos buscar sólo protegernos a nosotros mismos; es hora de que todos nos comprometamos con la sanación de nuestra sociedad y nuestro planeta, creando las bases para un mundo más justo y pacífico, que se involucre con seriedad en la búsqueda de un bien que sea verdaderamente común.

(Del MENSAJE 56 Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero 2023)

La Iglesia es Noticia

En los primeros días de enero, 3-7, visitó la Arquidiócesis de Santiago de Cuba Monseñor Octavio Cisneros Obispo Auxiliar Emérito de Brooklyn EE.UU y Presidente de la Subcomisión de la Conferencia Episcopal de EE.UU. para Latinoamérica y el P. Leopoldo Pérez O.M.I director de la Oficina de Proyectos para la Iglesia en América Latina de la Conferencia de Obispos de EE.UU. Nuestro Arzobispo, Mons. Dionisio García les ha acompañado en todos los encuentros.

Días de visitas y encuentros con diversos grupos pastorales algunos de los cuales ellos apoyan.

Pudieron visitar la Comunidad de Sant Egidio, y conocer de su servicio a los más vulnerables. En la Comunidad de la Sagrada Familia de Vista Alegre se encontraron con los catequistas juveniles, proyecto formativo apoyado por ellos. Visitó el XXI SALÓN NACIONAL DE ARTE RELIGIOSO en el Centro Claret. Allí se reunió también con los Ministros de la Catequesis y visitaron diferentes grupos de la ciudad, especialmente en la parroquia de Cristo Rey y la Comunidad de la Anunciación.

Agradecemos la cercanía de estos hermanos y su preocupación por la vida y misión de la iglesia en Cuba, por las necesidades de nuestro pueblo. **María C. López**

Dale a tu corazón un regalo de amor

El 7 de enero los adolescentes de toda la Diócesis vivieron su Festival de Navidad

en la Casa de Retiro y Convivencias de El Cobre.

Dale a tu Corazón un Regalo de Amor fue el lema que iluminó toda una mañana de formación y oración, que culminó con la Eucaristía presidida por el asesor diocesano de la Pastoral, el Padre Osmany Massó.

En la tarde donde la lluvia también se hizo presente, los adolescentes a través de varios juegos y dinámicas, descubrieron a Jesús Niño como el verdadero regalo de amor para su corazón.

Misa de Exequias

Esta tarde del 9 de enero la iglesia santiaguera agradeció la vida y entrega del Papa emérito Benedicto XVI, quien falleció el pasado 31 de diciembre de 2022 en Roma.

Mons. Dionisio García, Arzobispo Primado, presidió la Eucaristía en la SBMI Catedral de Santiago de Cuba junto a sacerdotes, diáconos, religiosas y religiosos, y laicos.

El P. Camilo de la Paz en su predicación resaltó la fidelidad de toda la vida de Benedicto XVI a su bautismo, a la llamada de Dios en cada momento de su vida. Si bien es recordado por muchos por ser un hombre de pensamiento, filósofo y teólogo muy reconocido, decía, su mayor virtud es haber buscado y seguido en su vida la voluntad de Dios, sirviéndole a Él y a su pueblo.

Hizo una hermosa referencia a la visita de Benedicto XVI a Santiago de Cuba, cuando declaró que llegaba para "postrarse ante la Madre de Dios y agradecer sus desvelos por todos sus hijos cubanos y pedirle su intercesión

para guíe los destinos de esta amada Nación por los caminos de la justicia, la paz, la libertad y la reconciliación", y declararse a sí mismo como "Peregrino de la Caridad".

Ya al finalizar el Arzobispo recordó y compartió sus vivencias a través de los años de la cercanía de SS, desde antes de ser nombrado Pontífice... su alegría y dulzura, su conocimiento profundo de Cuba y su realidad. Momentos de la visita no públicos... ésos que fueron regalo precioso ypreciado.

En el día del Bautismo del Señor, día de recuerdo del propio bautismo de todos los cristianos, celebrar y agradecer a Dios por este Pastor Bueno y Fiel, ha sido una gracia especial... para pedir a Dios que todos, pastores y fieles, demos testimonio hasta el final de de la Gracia bautismal, de la fe recibida y el compromiso asumido. **María C. López**

Habla Señor, que tu siervo escucha

La SBMI Catedral se volvió a vestir de fiesta en la mañana de este sábado 14 de enero. En eucaristía celebrada por Mons Dionisio García Ibáñez y parte del clero de la Arquidiócesis santiaguera, fueron admitidos al estado clerical dos de los pre-diáconos en formación, otros tres recibieron el Ministerio de lector y uno de ellos también el Ministerio de acolitado. De estos cinco, cuatro se preparan camino al diaconado permanente y uno al diaconado transitorio camino a su ordenación sacerdotal.

Mons. Dionisio, resaltó que muchas son las llamadas de Dios en medio de su pueblo, muchos los carismas, y muchas las maneras de servir a

Dios en medio del pueblo de Dios. Que todos laicos y ministros consagrados estamos llamados a servir y vivir según la voluntad de Dios, a escuchar y seguir la llamada del Señor en nuestra Vida.

EL P. Martín Cristóbal Chavarría, rector del Seminario San Basilio Magno llamó y presentó a Pedro Enrique Márquez Rivas, de la parroquia de San Luis Obispo del Caney y a Alejandro Álvarez Navarro de la parroquia de San Antonio María Claret. Ambos considerados idóneos para el estado clerical.

Posteriormente llamó y presentó a Giorvi Poll Solís de la parroquia de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre y Rafael Miguel Pacheco Moya de la comunidad de los Desamparados, y a Jososeph Casamajor cmf, quienes recibieron el Ministerio de Lector, entregándoles a cada uno las Sagradas Escrituras como signo de su compromiso de proclamarla, vivirla y dar testimonio de ella en el mundo.

El P. Juventino Rodríguez cmf, llamó y presentó a Jososeph Casamajor cmf, considerándole idóneo para recibir el Ministerio del Acolitado.

Laicos de muchas parroquias de la ciudad participaron en la celebración eucarística, principalmente de aquellas en las que estos hermanos nuestros viven y celebran su fe. El Coro de la parroquia de El Cobre animó con sus cantos, con bellísimos arreglos de himnos tradicionales de la liturgia católica.

Ya al terminar el Arzobispo, Mons. Dionisio García, informó de los nuevos nombramientos y cambios de

párrocos en Santa Lucía, San José Obrero y la comunidad de Santa Ana.

El P. Jorge Catasús Fernández, quien por 27 años ha sido párroco de Santa Lucía, con una obra y trabajo pastoral digna del más alto elogio, y que es validada por el amor y respeto de sus parroquianos, pasará a ser responsable de la capilla y comunidad de Santa Ana, en el Arzobispado de Santiago de Cuba.

El P. Camilo de la Paz Salmón Beatón, hasta ahora párroco de San José Obrero, fue nombrado como nuevo párroco de Santa Lucía. El P. Leandro Naun, quien recientemente regresó de unos años de estudio en Roma, fue nombrado párroco de San José Obrero. El P. Camilo también ha sido llamado a servir en la Pastoral Penitenciaria, y el P. Leandro en la Pastoral de Misiones. Para los tres nuestra oración y cercanía en sus nuevos destinos pastorales. **María C. López**

2do Encuentro Granito de Mostaza

Este sábado 14 de enero los niños más perseverantes de 4to, 5to y 6to de las distintas comunidades de la diócesis se reunieron una vez más en la iglesia de San Antonio María Claret bajo el lema de "Granito de mostaza". En este segundo encuentro para fomentar el liderazgo cristiano, profundizamos sobre el pasaje de Marcos 4, que le da nombre al taller.

De forma dinámica y a través de manifestaciones como la música, el teatro y las artes plásticas los niños se acercaron más al evangelio y a la vez compartir, disfrutar y aprender. Sin duda

una experiencia que nos inspira cada vez más a seguir sembrando en nuestras comunidades y entornos el Reino de Dios. **María Fernanda (Nanda)**

Huellas de fe... en la Clausura del XXI Salón Nacional de Arte Religioso

Nunca es mal momento para una primera vez. Por eso no ha de extrañar que tras veintiuna ediciones del Salón Nacional de Arte Religioso (SNAR), por primera vez se realice una Clausura Oficial de este evento.

Y es que tal vez nunca antes habían coincidido tantas circunstancias para que algo así sucediera. Es el primer Salón que se realiza tras dos años de impase provocado por la pandemia de Covid-19. Y es, además, primera vez que la historia del SNAR es objeto de una investigación que tributa a una Tesis de Grado de la carrera de Historia del Arte, en la Universidad de Oriente.

De ahí que el núcleo de esta actividad de cierre fuera la presentación de un resumen de este ejercicio académico. Huellas de fe. El Salón Nacional de Arte Religioso en las artes visuales en Cuba (2000-2019), fue título con el que la Lic. Paula Renata Sagaró González disertó, con la maestría de una consagrada, sobre el devenir de las primeras veinte ediciones de un evento único en su tipo en Cuba, y buena parte de Latinoamérica.

A través de cinco pautas bien definidas, Paula guió al público presente en el patio del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret (CCAM), en un recorrido que inició en los

La Iglesia es Noticia

orígenes del Salón, pasó por el análisis de algunas de sus obras emblemáticas, y ofreció muestras de la inserción de este evento «en el corazón de una ciudad cultural» como Santiago de Cuba.

Mayúsculo aporte de su trabajo de diploma resultó la creación de una aplicación móvil (para sistema Android) en la que se resume buena parte de su investigación. En esta apk (creada en colaboración con Dainier González Romero), es posible acceder no solo a información básica del Centro Cultural, sino a todos los catálogos digitalizados de los primeros veinte SNAR, así como a cada una de las obras premiadas en estas ediciones.

Al agradecer la presentación de Paula, Mirtha Clavería, directora de la revista Viña Joven y fundadora del CCAM, dijo sentir sobrepasadas todas sus expectativas respecto a esta investigación, a la vez que confesó sentirse conmovida por el empeño y la pasión con que la recién diplomada como historiadora del arte enfrentó este trabajo.

Por su parte, Paula y sus familiares agradecieron al colectivo del Centro Cultural por el apoyo prestado durante todo el camino investigativo.

De este modo, y gracias a la colaboración con la carrera de Historia del Arte de la Universidad, el CCAM cuenta desde hoy con una nueva herramienta para la promoción del Salón Nacional de Arte Religioso, que desde ya pone a disposición de todos.

Noel Pérez

Jugar, emocionarse, divertirse

Centro LOYOLA Santiago sigue apostando por ir al encuentro de sus públicos más afectivos.

Así ha sido este primer encuentro de "Juego, me emociono y soy feliz" que nos llevó a articularnos con los niños del proyecto "Grupo de desarrollo Humano", apoyado por CÁRITAS y atendido por las Hermanas Sanchina en el poblado de El Caney. Estos encuentros tendrán periodicidad de quince días. Espacio propicio para aprender a reconocer y manejar de manera adecuada las emociones y encontrar una mejor relación en los diferentes ámbitos y personas que los rodean y encaminarse a una vida adulta feliz.

Acciones grupales para aprender a través del juego y las diferentes manifestaciones del arte.

Así va en salida el Centro LOYOLA Santiago. Jugar con los niños que llevamos dentro y los que nos acompañan. Emocionarnos con los gestos pequeños. Ser feliz desde la misma espiritualidad. **Centro Loyola**

VI encuentro formativo de catequistas adolescentes y juveniles

El sexto taller de formación para catequistas adolescentes y juveniles de la diócesis de Santiago de Cuba, realizado el 22 de enero, ha sido un gran regalo del Señor para crecer como persona y como comunidad juvenil al servicio de la iglesia a través de la catequesis. Esta experiencia, que toma como referencia la Escuela de formación para catequistas ofrecida por el Centro Marista de

Pastoral de Cienfuegos, continúa siendo un espacio privilegiado para los más jóvenes de la comunidad catequística santiaguera que desde el compromiso y la fidelidad optan por continuar su formación para ofrecer un mejor servicio al Señor y a los niños.

El tema central del encuentro fue la evangelización en los contextos culturales contemporáneos. En la sesión de la mañana se profundizó sobre la inculturación de la fe en escenarios urbanos, rurales, y en medio de tradiciones culturales, y en la misión del catequista de ayudar a descubrir en todos ellos "la plenitud y la novedad del Señor Jesús" (DC 333). La tarde se centró en "los destinatarios" del acto catequético, especialmente en la niñez, y estuvo iluminado por el Directorio de Catequesis Capítulo VIII y los aportes de la psicología evolutiva que nos adentra en los rasgos psicosociales y la dimensión religiosa de las diferentes etapas de la infancia. La alegría, el espíritu fraterno y la riqueza del compartir marcaron cada momento del taller, y volver a escuchar en la eucaristía el llamado a ser "pescadores de hombres" incentivó las ganas de continuar apostando por una catequesis inculturada y siempre fiel al Evangelio.

Giovanna Tames

iDios ha estado grande con nosotros y estamos alegres!

...Vienen con alegría señor, cantando vienen con alegría Señor, los que caminan por la vida Señor, sembrando tus paz y amor... Así entonaba el canto de entrada la comunidad de Santa Lucía mientras la procesión de entrada avanzaba en esta mañana de

domingo que todos sabíamos memorable y muy emotiva.

Domingo de la Palabra, domingo dentro del Octavario por la Unidad de los cristianos, domingo enclavado en el centro de las celebraciones por los 25 años de la visita de San Juan Pablo II a tierras cubanas... Domingo en que la comunidad parroquial de Santa Lucía, despedía y enviaba al P. Jorge Catasús Fernández su amado párroco por casi 28 años... Domingo en que el P. Camilo de la Paz era recibido por su nueva comunidad, por la comunidad parroquial de una de las parroquias más antiguas de la ciudad de Santiago de Cuba.

Mons. Dionisio García Ibáñez, el Arzobispo Primado, preside la eucaristía en la que además de los PP Catasús y Camilo, están los PP Osmany y Rafael Ángel. El Obispo recuerda que efectivamente toda eucaristía es fiesta de amor, fiesta de alegría en la que celebramos el misterio de nuestra salvación.

Las lecturas de este domingo (tomadas de Isaías, Pablo y el evangelio de san Mateo), nos hablan de luz y de llamada: "El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierras y sombras de muerte, una luz les brilló". Desde esta clave hará la reflexión Mons. Dionisio, recordando que hoy para nosotros también se hace realidad esa Palabra. Jesús es la luz que ilumina toda la realidad humana y es capaz de transformarla, que llama a sus discípulos y les compromete a ser ellos luz para todos a los que anuncien y

lleven el mensaje de salvación; luz que invita a la conversión del corazón para poder dar testimonio de ella. Luego llegará el momento de hacer efectivo el anuncio. Primeramente, agradeció al P. Catasús esos 27 años durante los que cuidó, animó y amó a su parroquia e innumerables comunidades, a todos sus hijos, que encontraron y encuentran en él siempre atención, escucha, entrega, servicio... la donación de su vida, su testimonio fiel del amor de Dios para cada uno de sus hijos... de esa entrega infinita, dijo, habla el amor de toda su comunidad. El P. Jorge ahora cuidará de la comunidad de Santa Ana, la capilla del Arzobispado, pero allí estará para continuar recibiendo, acompañando, escuchando, aconsejando a todos sus hijos.

Luego al presentar al nuevo párroco, joven párroco, explicaba que por primera vez el P. Camilo estaría en una parroquia con templo, pues en sus seis años de sacerdote ha servido en las pequeñas comunidades de las parroquias de misión, en las que ninguna tiene templo. Pedía a la comunidad le acogiera y enseñara en esta nueva etapa de su ministerio, teniendo la certeza de que va a ser bien acompañado y ayudado por todos.

El acto simbólico de intercambio de posición entre los dos sacerdotes fue sellado con el aplauso de todos los fieles.

Ya al terminar la eucaristía, ambos sacerdotes hablaron a la comunidad. El P. Jorge con su sencillez, agradeció a Dios que le ha permitido vivir tantos años con esta comu-

La Iglesia es Noticia

nidad, dio gracias por todo lo que ha recibido de ellos a lo largo del tiempo... pidió perdón por las veces que pudo no haber estado al servicio de las comunidades. También pidió le acompañen con la oración en la nueva llamada, la nueva misión a él encomendada por el Arzobispo, y que acompañen al P. Camilo que comienza a cumplir su misión entre ellos.

El P. Camilo al comenzar sus palabras reconoció que el P. Catasús y su ministerio es para él una escuela, y así lo asume. Dio gracias a Dios por contemplar una comunidad que ama a su pastor y a la que quiere entregar su juventud, una comunidad con la que desea caminar afirmando como el salmista, "el Señor es mi luz y mi salvación".

La eucaristía terminó... luego vendrían abrazos, fotos, y buenos deseos a ambos sacerdotes; dos sacerdotes de generaciones distintas que han puesto su mirada en Aquel que un día los eligió y llamó, al que anuncian con su entrega generosa y fiel. Una misma comunidad, ¡Dios ha estado grande con nosotros y estamos alegres! *María C. López*

En la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos...

En los días en que celebramos la Semana de Oración por la unidad de los Cristianos, un grupo de hermanos de distintas comunidades cristianas de Santiago de Cuba: bautistas, metodistas, episcopales y católicos, nos reunimos para llevar nuestra oración, nuestra fe y nuestros deseos de unidad, en una acción que hiciéramos en conjunto. Fuimos así concre-

La Iglesia es Noticia

tamente a la casa de la Sra. Nancy quien vive sola y está necesitada de mucha ayuda y mucho corazón.

Nos dividimos en pequeños grupos y cada cual ocupó un área: limpieza y organización de la cocina, limpieza del baño, arreglo de luminarias, sacar escombros, arreglo del ventanal de la sala, limpieza de patio etc.

Entre las labores, dialogábamos jocosamente con Nancy, animándola a sonreír un poco en medio de tanto dolor y padecimientos médicos. Su rostro se iluminaba cada una vez que, en medio de la organización, salía a la luz un juguete de los años de su infancia y ella, con ojos de niña, recordaba con lujo de detalles quien de lo regaló; tantos recuerdos en tantas cosas. Nos tocó así hacerle entender con mucho cariño, sobre la necesidad de sacar fuera algunas cosas que ya no tenían arreglo y que podrían ser dañinos para ella por hacerla tropezar o por respirar humedad o el polvo.

El último día que estuvimos allí pudimos ver en su rostro cansado una sonrisa que reconforta. Sea Bendito Dios por esta oportunidad de servir de este modo especial, mediante una acción llena de espiritualidad que clama por unidad haciendo el bien y buscando la justicia de Dios. Dios les bendiga abundantemente. **Rev. Rodhin A. Colomar. Párroco de Santa María, Iglesia Episcopal de Santiago de Cuba**

Encuentro Diocesano de coordinadores de Catequesis
Invocando la presencia del Espíritu Santo y seleccionan-

do una frase bíblica, como fuente de vida personal, iniciamos nuestro encuentro este sábado 28 de enero, en la Iglesia Santísima Trinidad.

En medio del trabajo en equipos para reflexionar sobre la etapa inicial de la catequesis y evaluando los talleres de formación recibidos hasta el momento, fuimos sorprendidos con la visita de Monseñor Dionisio, quien luego del saludo, menciona tres puntos claves del compromiso cristiano: educación en la fe, el servicio comunitario y el culto a Dios (personal y comunitario). A la vez que nos alerta diciendo:

"la iglesia sin Catequesis no cumple el mandato del Señor"

Sus palabras de despedida nos llenan d entusiasmo: "Dios está orgulloso de ustedes porque los ha llamado y ustedes con su actitud han respondido".

La formación estuvo bajo la directiva de la Hermana Soledad, profundizando sobre las dimensiones del catequista según el Nuevo Directorio para la Catequesis (2020).

Gracias a los coordinadores por su activa participación y gracias a la Comisión Diocesana por este encuentro!

"Claret, 170 años de su llegada a Cuba"

En la tarde de este 1ro de febrero de 2023 quedó inaugurada, en el Salón San Juan Pablo II de la SBMI Catedral de Santiago de Cuba, la exposición sobre la vida y misión del santo arzobispo de nuestra Arquidiócesis, San Antonio María Claret.

"Claret, 170 años de su llegada a Cuba", es el fruto de

tres años de trabajo, investigación y empeño de un equipo que desde el año 2020 buscó el presentar a la obra San Antonio María Claret, su incansable ministerio, una exposición que hablara de la fe de un pueblo y a la vez rescatara la historia local y regional en el contexto actual.

Las palabras de inauguración fueron encomendadas al P. Camilo de la Paz Salmón Beatón, párroco de Santa Lucía e integrante de este equipo de trabajo, quien explicó que los años de aparente pausa por la pandemia, sirvieron para madurar el proyecto, que tuvo como hilo conductor una frase del papa Pio XII en su canonización: "San Antonio María Claret, semejante al corazón de Jesús".

Compartía, que al verla ya montada podía afirmar que el objetivo se había logrado, que era necesario motivar no sólo a la Iglesia, sino invitar y motivar a todos para que "a partir de la obra y exposición de Claret... nunca perdamos la motivación primera de amar a nuestra patria, de ser siempre motivados por el estudio, los encuentros de intelectuales... y la más importante, considerar siempre que la grandeza del hombre, como lo descubrió san Antonio María Claret, es descubrir que lo más sublime, el secreto maravilloso como decía José Martí, es que el corazón de uno sea semejante al de Jesús".

La Orquesta de Guitarras EKOS, dirigida por la Maestra Lliandra González Bárzaga, regaló la bellísima interpretación de dos piezas cubanísimas: Guajira y Unicornio Azul.

Mons. Dionisio García, nuestro Arzobispo, en una breve intervención antes de dar paso a la invitación a disfrutar de la Exposición, dijo que la primera intención fue interesar a todos en la vida de San Antonio María Claret, muchas veces desconocido por todos principalmente su misión como Arzobispo, "que fueron seis años entregados total y exclusivamente a su ministerio, en el que pasó por todo". Luego el empeño se mantuvo, a pesar de que el año de celebración ya había pasado, para animar y avivar el interés de todos más allá de las carencias y problemas que todos vivimos.

Deseando que sean muchas las personas que puedan acercarse durante el mes y medio que permanecerá abierta, para que conozcan la vida y la obra vasta e incansable, de San Antonio María Claret, y también se encuentren con la historia del siglo XIX. **María C. López**

Adolescentes con buen sentido

El Centro LOYOLA Santiago sigue en salida y en acompañamiento.

Así lo evidencia el espacio Buen Sentido que con adolescentes de la parroquia Sagrada Familia apuesta por un diálogo provocador, eficaz, sincero que invita a la reflexión y al debate de la realidad más inmediata.

El más reciente de estos encuentros centró el intercambio en torno de la violencia de género a partir de las letras de canciones que escuchan en sus casas, con amigos o espacios recreativos.

El rico intercambio entre adolescentes y facilitadores di por sentado que hay interés por el tema.

Fueron identificados rasgos, matices y señales de violencia en sus ámbitos.

Válido fue reconocer que el contexto cotidiano les hace partícipe de dichos actos, por lo que lo analizado en este encuentro les permitirá asumir esa realidad de manera crítica.

El taller Buen Sentido, sigue siendo para ellos un espacio para la construcción de aprendizajes en libertad y confianza. **Centro Loyola**

La Caridad nos Une

La Comunidad de Sant Egidio está de Aniversario. El 7 de febrero de 1968 un grupo de jóvenes escogían amar y servir a los más pobres, a los desplazados de la ciudad... así nació en Roma la Comunidad de Sant Egidio, hoy extendida por todo el mundo.

En este marco, en la noche de ayer martes 7 de febrero, quedó inaugurada en el Centro Cultural San Antonio María Claret la exposición "La Caridad nos une", exposición a dos manos de Belice Blanco y Rubén Aja, dos artistas de excelencia del lente, desde el que miran la realidad con ojo evangélico.

Yoel, quien es responsable de la Comunidad en nuestra Arquidiócesis e incansable impulsor del servicio y amor hacia los amigos de la calle, hacia los amigos en situación de vulnerabilidad y soledad., tuvo las palabras de bienvenida.

Rubén Aja presentó su documental sobre el servicio de la Comunidad, su esencia más profunda... que recoge el testimonio de lo vivido por

La Iglesia es Noticia

ellos durante los años de pandemia, de cómo sumaron y movieron a toda la comunidad arquidiocesana a salir a buscar a los hermanos más vulnerables... de su camino de unidad y paz.

Belice y Rubén agradecieron la posibilidad de poder donar su obra a todos... una especie de trato de reciprocidad por lo mucho que en la Comunidad de Sant Egidio han aprendido y recibido.

Un público de todas las edades, muchos amigos de la Comunidad, de otras iglesias cristianas... colmó el patio del Centro Cultural, que fue casa acogedora para todos en esta noche.

De las palabras del catálogo de la exposición les compartimos estas líneas...

"La cercanía, la esperanza compartida, el aliento mutuo y la amistad fraterna, constituyen los principales frutos de esta experiencia no solo para los ancianos, sino también para los jóvenes que movidos por la fe de Jesús se enrolaron en esta experiencia de servicio" Victoria Villarreal

"Gracias a Belice y a Rubén por catalogar otra de las páginas ineludibles en la historia de los hombres, de la cultura santiaguera y el laborea de la Comunidad de Sant Egidio. Si la fe nos salva, la Caridad nos une" Luisa María Ramírez Moreira. **María C. López**

VII Taller de Catequesis

La pedagogía de Dios, la pedagogía de Jesús y la pedagogía catequética están íntimamente ligadas.

Esta fue una enseñanza que hicieron suya los catequistas adolescentes y juveniles de las diferentes parroquias de nuestra Diócesis que partici-

La Iglesia es Noticia

paron en el VII Taller de Catequesis, este sábado 11 de febrero en la Parroquia de San Francisco.

Entre juegos, dinámicas, temas compartidos en común y en grupos los participantes en el taller descubrieron e hicieron suyas las cuatro formas de la pedagogía divina. Apoyados en la Palabra de Dios descubrieron una pedagogía: encarnada, liberadora, de signos y de gratuidad y a la vez la ejemplificaron con encuentros de sus grupos.

Un magnífico cierre para este día fue el recorrido por la EXPO 170 años de Claret, donde descubrimos la vida de un Santo que reconocía el valor de la catequesis para el fortalecimiento de las comunidades.

Bendito sea Dios que llama a los adolescentes y juveniles a ser portadores de sus enseñanzas. **Ivonne E. García**

Desde la Parroquia de San Bartolomé de Baire

Los adolescentes de la Parroquia San Bartolomé de

Baire cobran protagonismo desde el comienzo del año durante las Misas dominicales destacando la Palabra de Dios como fundamento en su formación.

Ha sido un orgullo y un gozo indecible para los fieles de Baire ver que los adolescentes de nuestra comunidad han sido los animadores de las Misas en el mes de enero, proclamando la Palabra de Dios, llevando las ofrendas, recogiendo la colecta y animando el canto de acción de gracias.



C.O.C.C.

CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA

Calle 20 N°160 e/13 y 15. Vedado. C.P.10400. La Habana. Cuba
Apartado Postal 635

MENSAJE AL PUEBLO DE DIOS EN CUBA

Los Obispos Católicos de Cuba agradecemos a Dios por las celebraciones y encuentros que la Iglesia en nuestro país ha vivido con motivo del 25º Aniversario de la Visita a Cuba de San Juan Pablo II.

Nuestra gratitud especial al Papa Francisco, que ha querido hacerse presente entre nosotros con un cálido mensaje al pueblo de Dios en Cuba y a través del Eminentísimo Señor Cardenal Beniamino Stella quien, correspondiendo a nuestra invitación, ha visitado todas las Diócesis cubanas y nos ha dejado un valioso legado en las homilias y discursos que ha pronunciado, y en los gestos de cercanía y consuelo que ha prodigado a todos los que ha encontrado en cada lugar.

Gracias también al Cardenal Stella por sus muestras de afecto hacia nuestro pueblo e Iglesia; y por sus palabras de aliento a favor de los más pobres y excluidos.

Nuestro agradecimiento por el don de las reliquias, una gota de la sangre del Papa San Juan Pablo II, que nos recuerdan que amar exige enfrentar con coraje el sacrificio de la vida cotidiana y hacerlo con espíritu y pasión cristianos. Estas reliquias que han sido acogidas con profunda devoción por las cuatro diócesis visitadas por el Papa polaco: Santa Clara, Camagüey, Santiago de Cuba y La Habana, y también por la Diócesis de Guantánamo-Baracoa, que se siente profundamente complacida al recibirla por cumplirse 25 años de su creación como Iglesia particular.

Gracias a nuestros colaboradores cercanos y a todos nuestros fieles por la generosa disponibilidad de servicio y acogida en estos días de gracia y bendición.

Gracias a las Autoridades por la ayuda ofrecida.

A la Virgen de la Caridad del Cobre y a San Juan Pablo II encomendamos la vida presente y futura de Cuba y su Iglesia para que podamos seguir, con renovado entusiasmo, proclamando la Buena Noticia de la salvación, fuente de verdadero gozo y auténtica esperanza.

Los Obispos Católicos de Cuba

La Habana, 11 de febrero de 2023
Memoria de Ntra. Sra. de Lourdes

Milena y Chil han preparado con este grupo actividades que han dado vida a diferentes momentos importantes de la vida de la comunidad y de ellos como grupo.

El domingo 15 de enero fueron presentados a la comunidad y se les entregó un Evangelio como invitación a tener la Palabra de Dios como guía en su formación humana y cristiana.

La alegría que los caracteriza está presente en los diferentes compromisos que van asumiendo: los repasos escolares, los encuentros formativos, la participación activa en las Misas.

Demos gracias a Dios por mostrar que su Palabra está viva en el corazón de los jóvenes, futuro de la Iglesia cubana. **Ivonne E. García**

Ordenación diaconal de Cassamajor Michelet M. J. Joseph, cmf

El 11 de febrero de 2023, fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, Cassamajor Michelet M. J. Joseph fue ordenado diácono por imposición de manos de Mons. Dionisio G. García Ibáñez, en eucaristía celebrada en el bicentenario templo santiaguero de la Santísima Trinidad, parroquia a cargo de los padres claretianos.

La eucaristía presidida por el Arzobispo y los padres Maxo Deraxin cmf, Prefecto de la Pastoral Vocacional de la Delegación Independiente de las Antillas; Juventino Rodríguez Pérez cmf, párroco de la Santísima Trinidad, los padres claretianos de Songo-La Maya, Guantánamo y La Habana, y sacerdotes diocesanos y religiosos de nuestra Arquidiócesis; quienes se unieron para

acompañar a Cassamajor en este día tan importante en su camino vocacional.

Cada paso de la liturgia prepara y acerca al momento de la imposición de las manos y la entrada al orden diaconal, en este caso transitorio camino al sacerdocio.

Las lecturas escogidas para la eucaristía nos hablan de ese camino de encuentro y respuesta del nuevo diácono con Dios, de su vocación y cercanía en su vida a nuestra Madre la Virgen María.

Una vez presentado ante el Obispo, este preguntó al P. Maxo si el candidato era digno del orden, y al afirmarlo, el Obispo le aceptó. Seguidamente el Arzobispo introdujo la reflexión del evangelio con una mirada a la historia y a la vida de dos pueblos e iglesias. Cassamajor es haitiano de nacimiento, un pueblo muy cercano a Cuba y de manera especial al Oriente cubano.

Mons. Dionisio miró la realidad de un pueblo que desde inicios del siglo XIX emigró a Cuba... los colonos, los esclavos y los negros libres... paso migratorio que se mantendría hasta mediados del pasado siglo XX cuando llegaban buscando trabajo en los campos de café, cacao, y las plantaciones de azúcar... muchos se quedaron y fundaron sus familias, que hoy se descubre por los apellidos y las historias familiares.

Así Cassamajor, que se sintió amado y escogido por Dios, que encontró en los padres claretianos el carisma para amar y servir a todos los pueblos, llegó a Cuba, a Santiago de Cuba en medio de una situación en que muchos quieren partir. Dijo sí para servir a Dios y anun-

La Iglesia es Noticia

ciar su Palabra aquí y ahora. Para ayudar al Obispo a predicar el evangelio, orar por la iglesia, bautizar y casar y atender a los pobres.

Luego con gran solemnidad se rezaron las letanías, para suplicar por intercesión de los santos, la gracia de Dios para el futuro diácono. Cassamajor se arrodilla frente a Mons. Dionisio y éste, le impone las manos sobre la cabeza y hace la oración de ordenación.

Mirtha Clavería acercó hasta el presbiterio las vestiduras con las que sería revestido el nuevo diácono: la estola cruzada y la dalmática, que le fueron colocadas por los PP Maxo Deraxin y Juventino Rodríguez cmf.

Seguidamente se acercó al Arzobispo y este le entregó el libro de los Evangelios, encargo importante que como diácono habrá de cumplir: proclamar el evangelio.

Al terminar hubo dos momentos de agradecimiento.

El P. Maxo Deraxin cmf, Prefecto de la Pastoral Vocacional de la Delegación Independiente de las Antillas, explicó que estaba allí en representación del P. Fausto Cruz Rosa, Superior Mayor de la Delegación de las Antillas pues debió permanecer en República Dominicana debido al secuestro en Haití del P. Antoine Macaine Christian Noah en días recientes. Agradeció a Mons. Dionisio por la acogida y por la memoria de la historia del pueblo haitiano del cual también es hijo, confesando que su familia también había venido en algún momento a Cuba. Agradeció a los Padres claretianos, y a toda la comunidad por haber acompañado y

La Iglesia es Noticia

acompañar a Cassamajor y ayudarle a crecer en la fe y en su vocación.

Muy emotivo el momento en que el Diácono Cassamajor Michelet M. J. Joseph se acercó al micrófono para también agradecer "por los dones recibidos y los rostros encontrados en el camino de la vida", afirmando que sin lugar a dudas era un día especial e inolvidable para toda la comunidad allí reunida, para su familia que no ha podido estar y para él, para la iglesia santiaguera y para todos. Al padre Maxo le dirigió unas palabras en creole, para que fuera portavoz de ellas para sus hermanos en Haití.

Al terminar recordó que ha sido llamado, como Claret, "a ser servidor de todos sin diferencias, ser valiente y confiado en el Señor que siempre hace maravillas en nuestra vida, en nuestras dificultades. Por eso les quiero pedir confiado en el Señor un gran favor. Oren por mí, oren por los misioneros claretianos, y especialmente les pido oren por el P. Antoine que está secuestrado en Haití." Invitando a todos a unirse con estas intenciones en oración con una Salve por su pronta liberación, porque "lao libertad es un regalo de Dios, que Dios nos ha dado para que nosotros reconozcamos que somos hijos de Dios, que somos lo más importante para Él".

El Diac. Cassamajor Joseph, al terminar la celebración fue saludado de manera efusiva por casi toda la comunidad, otros buscaron la foto que hiciera imperecedero el día, la celebración, este

paso en el servicio misionero del nuevo diácono. **María C. López**

Encuentro formativo para catequistas

En la mañana del sábado 18 de febrero, en la iglesia Santísima Trinidad, tuvo lugar un encuentro formativo para los catequistas que preparan a los niños para el sacramento de la Eucaristía. Deseosos de aportar a la formación de los educadores en la fe, y respondiendo a las prioridades sinodales diocesanas, la Comisión de Catequesis ha vuelto a retomar este espacio a cuya convocatoria respondieron catequistas de 18 comunidades de la diócesis. Entre todos, conformamos el "mapa" de la preparación de los niños para la Primera comunión a partir de la presentación de la realidad de cada comunidad, sus fortalezas y dificultades, materiales, tiempo de formación, relación con sus familias y la comunidad. El tema central lo ofreció el P. Héctor Farfán, CM, quien, con sus excelentes habilidades pedagógicas, introdujo a todos en un ejercicio de descripción e interpretación de signos apuntando hacia el ser, el saber y el saber hacer del catequista. La centralidad de la Palabra, la coherencia de vida, la formación adecuada de los catequistas, el apoyo especialmente del sacerdote y de los familiares, el acompañamiento a los pequeños, fueron algunos de los aspectos reiterados. Quedó el agradecimiento y las ganas de continuar capacitándonos para llevar a nuestros niños a gustar y comprometerse con

Jesús Pan de Vida. **Giovanna Tames**

Feria Juvenil 170 Aniversario de la llegada de María Antonia París

Este 18 de febrero realizamos con gran dinamismo y alegría la FERIA JUVENIL, cómo parte de las actividades programadas en este año Jubilar: "170 Aniversario de la llegada a Santiago de Cuba de María Antonia París y sus compañeras"... Un gran número de jóvenes de Santiago y Guantánamo nos acompañaron en esta celebración.

Tuvimos una mañana de juegos y competiciones deportivas. Bailes y coreografías llenas de dinamismo y belleza. Después de almorzar con bastante apetito, en la tarde se llevó a cabo la competencia sobre María Antonia París, vida y obra.

Con anterioridad se había elaborado un folleto el contenido y repartido entre los equipos concursantes. Fueron cinco equipos de cinco personas cada uno.

Una primera ronda de eliminatorias y después la final entre los dos finalistas. Quedó en primer lugar el equipo guantanamero, en segundo el de la Parroquia de Trinidad de Santiago y en tercer lugar el equipo de Songo-La Maya. TODOS RECIBIERON PREMIOS, útiles y abundantes. El jurado lo integraron el P. Juventino Rodríguez, CMF y la Hna Soledad Galeron rmi.

También tuvieron la oportunidad de ver el documental sobre la M. París, "Una familia un solo corazón"...

La sala la adornamos con una pequeña exposición. En los diferentes servicios ayudaron, jóvenes, madres y abuelas de los jóvenes participantes:



MENSAJE AL PUEBLO DE DIOS

El domingo pasado, al terminar el rezo del Ángelus en la plaza de San Pedro, el Papa Francisco expresó: *“Me ha entristecido mucho la noticia que llega de Nicaragua y no puedo dejar de recordar aquí con preocupación al Obispo de Matagalpa, Monseñor Rolando Álvarez, a quien tanto quiero, condenado a 26 años de prisión, y también a las personas que fueron deportadas a los Estados Unidos. Rezo por ellos y esa querida nación, y pido sus oraciones”*.

Los Obispos Católicos de Cuba, sintiéndonos profundamente unidos a los Obispos y a todos los fieles de la Iglesia de Dios en Nicaragua, acogemos esa invitación del Papa a la oración y hacemos nuestro su clamor para *“que abra el corazón de los líderes políticos y de todos los ciudadanos a la búsqueda sincera de la paz, que nace de la verdad, la justicia, la libertad y el amor, y se logra mediante el ejercicio paciente del diálogo”* (Ángelus del 12 de febrero de 2023).

En fraterna comunión con nuestros hermanos y hermanas nicaragüenses, invitamos a los fieles católicos cubanos a orar por esa Iglesia y pueblo que sufren, teniendo una intención especial durante las misas y sacrificios que ofreceremos el próximo Miércoles de Ceniza (22 de febrero) y también durante el ejercicio del Vía Crucis que habitualmente hacemos los viernes del tiempo santo de la Cuaresma.

El Señor camina junto a nosotros por las sendas del dolor y de la cruz. Y nos asegura con su Resurrección que el amor es más fuerte que el odio. Y la vida triunfa siempre sobre la muerte. Que esa certeza nos fortalezca en la Esperanza y nos ayude a vivir el tiempo cuaresmal con un renovado compromiso de amor a Dios y a los hermanos.

A la Virgen Santísima, tan amada por nicaragüenses y cubanos, suplicamos su intercesión para que nuestros pueblos puedan transitar por sendas de paz y de acogida respetuosa de todos.

Los Obispos Católicos de Cuba

La Habana, 18 de febrero de 2023

UNA FIESTA DE FAMILIA. *Hna Soledad Galerón rmi* **Graduación del Instituto Pastoral Mons Enrique Pérez Serantes**

En la mañana del 19 de febrero, 19 laicos de la Arquidiócesis recibieron el certificado o diploma de “graduados” después de tres, cuatro y cinco años de formación en el Instituto Pastoral Pérez Serantes, centro asociado al Instituto Internacional de Teología a Distancia de Madrid, con 33 años de compromiso formativo ininterrumpido.

Mons. Dionisio García presidió la eucaristía en la SBMI Catedral, junto al P. Rafael A. López Silvero, párroco de la Catedral, en la que la comunidad parroquial y los profesores, acompañaron a los graduados.

El Arzobispo recordó a los alumnos que hoy concluyen formalmente sus estudios en el Instituto, que la formación recibida es compromiso de servicio a la comunidad cristiana y a la sociedad. Y al finalizar le fueron entregados los certificados a todos los graduados presentes.

Como colofón del acto académico-pastoral, realiza-

ron la visita a la exposición Claret 170. Ocasión privilegiada para acercarse y conocer sobre la misión del Santo Arzobispo santiaguero. San Antonio María Claret, quien mucho hizo por llevar el evangelio a todos los rincones de su extensa Arquidiócesis, misión encarnada en aquella sociedad en la que buscó sembrar el bien, la justicia y la verdad.

El Papa Francisco ayer decía a los laicos, “Sé que también han hablado de la formación de los laicos, indispensable para vivir la corresponsabilidad. También sobre este

La Iglesia es Noticia

punto quisiera señalar que la formación tiene que orientarse a la misión; no solamente a las teorías, de otro modo se cae en las ideologías. Y es terrible, es una peste; la ideología en la Iglesia es una peste. Para evitarlo, la formación debe estar orientada a la misión. No ha de ser escolástica, limitada a ideas teóricas, sino también práctica. Esta formación nace de la escucha del Kerygma, se alimenta con la Palabra de Dios y los sacramentos, nos ayuda a crecer en el discernimiento, personal y comunitario, nos involucra inmediatamente en el apostolado y en diversas formas de testimonio, a veces sencillos, que nos llevan a acercarnos a los demás. ¡El apostolado de los laicos es sobre todo testimonio! Testimonio de la propia experiencia, de la propia historia, testimonio de la oración, testimonio del servicio a quienes pasan necesidad, testimonio de la cercanía a los pobres, cercanía a las personas solas, testimonio de la acogida, sobre todo por parte de las familias. Y es de este modo que se nos forma para la misión: saliendo al encuentro de los demás. Es una formación "sobre el terreno" y, al mismo tiempo, un camino eficaz de crecimiento espiritual."

Sea siempre este el espíritu que anime a profesores y alumnos del Instituto, ser testigos del evangelio en el mundo, hacedores de un mundo justo y fraterno.

María C. López
3er encuentro Granito de mostaza

El tercer encuentro "Granito de mostaza" aconteció este sábado 25 de enero 2023 en la iglesia San Antonio Ma Claret, su sede habitual. Reunió a 40 niños líderes de las catequesis de 20 comunidades de la diócesis y se desarrolló con toda la espiritualidad y alegría de siempre, a pesar de los múltiples desafíos e imprevistos. Apuntando siempre a la parábola del pequeño grano capaz de generar un árbol frondoso, y ya con espíritu de Cuaresma, compartimos tiempos de oración, cantos y dinámicas en los cuales se aprecia altamente la colaboración de estos chicos y la preparación recibida en sus catequesis. En equipos pequeños, y a partir de cortos animados y de sus propias experiencias, los niños construyeron carteles con las características más importantes de los líderes, y reforzaron esa afirmación a través de distintos juegos relacionados con el liderazgo. Fue una mañana intensa y Dios quiera que fecunda. Seguimos en sus manos, apostando por el crecimiento en la fe de niños, familiares y catequistas. **Giovanna Tames**

Iglesia comunión

Con la alegría de ser una sola Iglesia Diocesana recibimos en Baire la visita de las hermanas que coordinan el ministerio de Catequesis y los proyectos de Pastoral Asistencial de la Salud (PAS) y Alegando Corazones.

Este sábado 4 de marzo muchas de las calles de Baire se vieron llenas de alegría y amor cristiano al mostrar el paso de Jesucristo a través de visitas a enfermos y otras

personas necesitadas realizadas por hermanas de nuestro poblado y representantes de la Diócesis.

En cada casa visitada las sonrisas compartidas y la conversación amena hicieron que ese momento de Cuaresma fuera un prelude de la Resurrección. Gracias a Dios por llamarnos a servir en los más necesitados. **Ivonne E. García**

Nota Informativa COCC

Del 6 al 9 de marzo de 2023 se ha llevado a cabo en la Casa de Retiros y Convivencias de El Cobre, en Santiago de Cuba, la 161ª Asamblea Ordinaria de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. Han participado todos los miembros del episcopado menos S. E. Mons. Eloy Domínguez, Obispo Auxiliar de La Habana. Tampoco pudo asistir el Sr. Nuncio Apostólico, S. E. Mons. Giampaolo Gloder.

Los Obispos han establecido los elementos fundamentales que conformarán el nuevo Plan Pastoral para la Iglesia en Cuba. Ellos encargarán a un equipo la redacción final de dicho documento y esperan hacerlo público en los meses venideros. Igualmente, han aprobado el Código de Conducta para promover ambientes seguros y sanos para los menores y adultos vulnerables que, junto a las Líneas Guías y el Manual de Procedimientos, anteriormente adoptados, constituyen los documentos de la Conferencia Episcopal cubana que regirán toda la formación y actuación de nuestra Iglesia en dicha materia.

A los 30 años del documento "El Amor todo lo espera" y a los 10 de "La Esperanza no defrauda", los Obispos han

reflexionado sobre la conveniencia de publicar próximamente un documento sobre la Fe, que de alguna manera culmine un ciclo de mensajes al pueblo de Dios sobre las virtudes teologales y su incidencia en nuestra vida de discípulos del Señor.

Los Obispos Católicos de Cuba han reflexionado también sobre dos temas importantes:

- El camino sinodal en nuestras diócesis luego de la participación de una representación de la Iglesia cubana en la pasada Asamblea Regional del Caribe para la Fase Continental del proceso Sinodal, en Santo Domingo, República Dominicana.

- La preparación para la Jornada Mundial de la Juventud, prevista para agosto de este año, en Portugal y la Jornada Nacional que se prevé desarrollar en cada diócesis.

Los Pastores han evaluado asimismo la visita del Emmo. Cardenal Beniamino Stella para las celebraciones conmemorativas por los 25 años de la visita de San Juan Pablo II y el impacto tan positivo de la presencia y palabras del Cardenal entre nosotros. Además, han agradecido y valorado los diversos momentos ecuménicos que se efectuaron con motivo de la Semana de Oración por la unidad de los cristianos y otros encuentros posteriores con líderes de otras comunidades cristianas y otras religiones.

La Comisión Nacional de Liturgia y la Comisión Nacional del Diaconado Permanente informaron sobre las reuniones llevadas a cabo recientemente, los contenidos tratados en las mismas

y han compartido las propuestas sobre los trabajos que prevén desarrollar en el futuro.

Los Pastores han podido visitar juntos, en la Catedral de Santiago de Cuba, la exposición conmemorativa por los 170 años de la llegada a Cuba del Arzobispo San Antonio María Claret y también han compartido ideas sobre la vivencia y promoción en nuestras comunidades de la devoción al Venerable Padre Félix Varela, cuyo 170º aniversario del fallecimiento se ha celebrado el pasado 25 de febrero.

A los pies de la Virgen de la Caridad los Obispos han celebrado la Eucaristía, colocando en el corazón de la Patrona y Madre de todos los cubanos, las necesidades, sufrimientos, y esperanzas de todo nuestro pueblo e Iglesia, tan presentes en las reflexiones e intercambios de esta Asamblea. Han dado gracias a Dios por el Santo Padre Francisco en el 10º aniversario del inicio de su Pontificado y han encomendado su ministerio a la Madre de Dios. Igualmente, ha habido una oración constante en estos días por los hermanos Obispos, la Iglesia y el pueblo de Nicaragua. Se recuerda nuevamente a nuestros fieles mantener y reforzar la oración que cada viernes de Cuaresma, especialmente en el Viacrucis, la Iglesia en Cuba eleva a Dios y a la Virgen por sus hermanos nicaragüenses.

En ambiente de fraterna comunión y serena esperanza por los días de diálogo y discernimiento compartidos, los Obispos concluyen invocando la asistencia del Espí-

ritu Santo para que el camino cuaresmal emprendido renueve en toda nuestra Iglesia la deseada conversión, y así podamos llenarnos del gozo que la Presencia del Resucitado suscita entre nosotros.

El Cobre, 10 de marzo de 2023. P. Ariel Suárez Jáuregui, Secretario Adjunto de la COCC

La Mujer en la Transmisión de la Fe

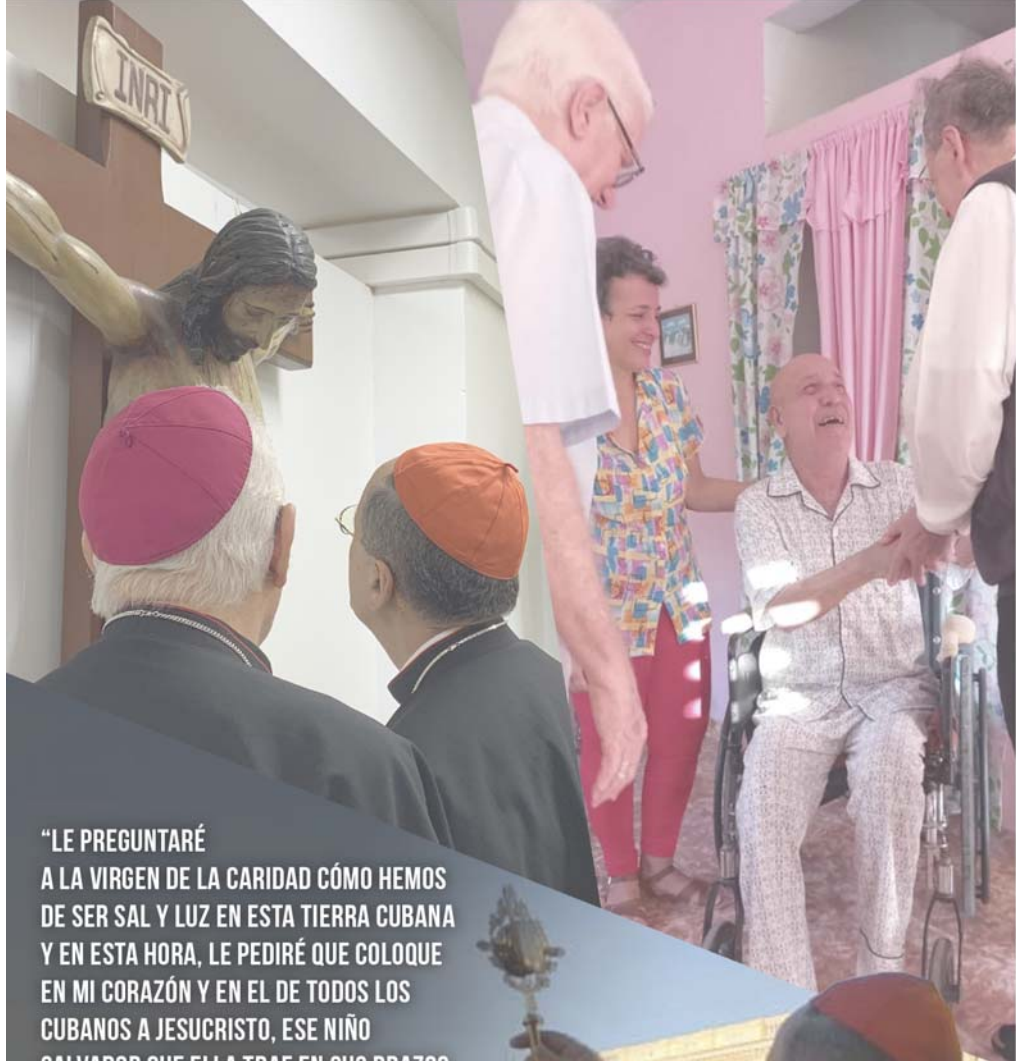
Con la asistencia de alrededor de 70 féminas pertenecientes a diversas manifestaciones de fe como el Islam, Católicos, Episcopal, Budismo, Pentecostales, Bautistas, la comunidad de Sant' Egidio de Santiago de Cuba, celebró el primer Encuentro Interreligioso de mujeres.

Teniendo como antecedente "La Oración por la Paz", el encuentro constituyó un espacio para el diálogo y el intercambio por el amor al prójimo y la consolidación de la paz, desde la voz de ellas como protagonistas.

Durante el desarrollo de la actividad, la Dra. María Cristina Hierrezuelo Planas expuso su conferencia Mujeres de Fe en la Historia, en la que socializó datos acerca de mujeres que en el pasado ocuparon cargos políticos con capacidad de decisión sobre la vida y obra del ser humano.

Por otra parte, en el panel La Mujer en la Transmisión de la Fe, representantes de tres religiones, musulmana, budista y católica, expusieron el papel de la mujer en cada una de ellas en sus religiones y construyendo caminos de paz.

En la tercera y última parte del encuentro varias mujeres dieron testimonio de su cami-



“LE PREGUNTARÉ A LA VIRGEN DE LA CARIDAD CÓMO HEMOS DE SER SAL Y LUZ EN ESTA TIERRA CUBANA Y EN ESTA HORA, LE PEDIRÉ QUE COLOQUE EN MI CORAZÓN Y EN EL DE TODOS LOS CUBANOS A JESUCRISTO, ESE NIÑO SALVADOR QUE ELLA TRAE EN SUS BRAZOS, LE SUPLICARÉ QUE NO DEJE DE MIRARNOS CON ESOS “SUS OJOS MISERICORDIOSOS”, PARA QUE TODOS LOS POBRES, LOS ENFERMOS, LOS ENCARCELADOS, LOS QUE TIENEN SUFRIMIENTOS Y ANGUSTIAS EN SUS VIDAS, EXPERIMENTEN QUE NO ESTÁN SOLOS, QUE TIENEN UNA MADRE A SU LADO, QUE LOS SOSTIENE, LOS ACOMPAÑA Y ALIVIA.”

CARDENAL BENIAMINO STELLA,
EL COBRE, 5 DE FEBRERO DE 2023

